

LOS ARABISMOS DEL *LIBRO CONPLIDO* Y OTRAS HUELLAS ÁRABES

INTRODUCCIÓN

El propósito de este artículo es dar a conocer el rico material lingüístico que proporciona el llamado *Libro Conplido en los Iudizios de las Estrellas*, traducción de un tratado de Astrología, dividido en ocho «libros» o partes, el *Kitāb al-bāri ‘ft aḥkām an-nuyūm*, cuyo autor es un célebre astrólogo, que muere hacia 1040, Abū al-Ḥasan ‘Alī ibn abī l-Riḡāl¹.

Se basa en el análisis de dos obras de Gerold Hilty cuyo contenido creemos conveniente describir, por corresponder a textos pertenecientes a épocas distintas y ser nuestra intención aludir a arabismos que se localizan en unos u otros.

La más antigua, editada por la RAE en 1954, contiene la traducción del árabe al castellano de las cinco primeras partes, tomadas del ms. 3065 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Traducción del siglo XIII, realizada por uno de los principales colaboradores de Alfonso el Sabio, el judío Yehudá b. Mošé ha-Kohén, afincado en Toledo, donde verterá al romance, por petición del monarca, diversas obras astronómicas y astrológicas árabes, entre las que se citan el *Lapidario*, el *Libro de las estrellas fixas o Libro de la ochaua espera*, el *Libro dell alcóra*, y el *Libro de las cruces*, señalándose también su participación en las *Tablas alfonsíes*².

Este primer libro, al reproducir textos redactados a mediados del XIII, época en que se empieza a escribir en romance con cierta regularidad, ha de considerarse pieza importante para el estudio de la aportación árabe a la creación de la prosa literaria castellana³.

¹ Sobre este personaje, cf. A. MIELI (1966: 181, 234, 239), G. HILTY (1955: 65-70; 2005: XIII-XV) y J. VERNET (1971: 750-52, 1978: 200-203).

² Sobre el autor de esta traducción, cuyo inicio Hilty data el 12 de marzo de 1254, cf. A. MIELI: 238-39, G. HILTY (1954: XXXVIII-XL; 1955: 15; 2005, XVII.-XXXI); M. COMES (1990: 32).

³ En las citas que reproducimos de esta obra, cuyo texto se presenta en dos columnas, señalamos página, columna y línea de la palabra en estudio.

La segunda obra, editada en Zaragoza, en 2005, recoge la traducción de las tres partes restantes, correspondiendo a copias de la primera, realizadas en siglos posteriores y cuyas características señalaremos a continuación.

La 6ª, conservada en el ms. 253 de la Biblioteca de Santa Cruz de Valladolid, es de letra del s. XIV, presenta algunas lagunas y carece del último cuadernillo. Deficiencias que Hilty ha suplido mediante la inserción del texto judeo-portugués, que utiliza para el siguiente libro⁴.

La 7ª contiene la versión judeo-portuguesa que de esta parte hizo, en 1411, un tal Jose hijo de Guedalia Franco, siendo su escritura hebrea de tipo sefárdico semi-cursivo. Según Hilty, el cotejo del texto portugués (conservado en el ms. Laud. or. 310 de la Bodleian Library de Oxford) con el castellano del ms. de Madrid, de las partes 4-5, prueba que es una traducción extremadamente literal, casi siempre palabra por palabra del modelo castellano. Asimismo informa de la falta de títulos y subtítulos y de haber introducido entre paréntesis los correspondientes a la traducción latina de Aegidius de Thebaldis y Petrus de Regio.

La 8ª, tomada del ms. B 338, del Archivo Capitular de la Santa Iglesia Catedral de Segovia, forma parte de un códice que parece proceder de Sevilla y haber sido formado alrededor de 1450. El texto de esta última está escrito en letra gótica redonda del s. XV, siendo posible que en ella hayan intervenido diversas manos.

En cuanto a nuestra contribución, la imposibilidad de hacer una exposición de las muchas huellas árabes que hemos creído percibir, a través de su lectura, nos obliga a centrarnos en un punto en particular, los arabismos, y a completarlo con algunas observaciones relativas a aportaciones sintácticas, tema muy importante pero que hemos creído conveniente no abordar en profundidad por dos motivos.

Primero, no es posible juzgar hasta qué punto el árabe desempeñó un papel significativo en el nacimiento del castellano como medio de expresión literaria, si nos limitamos a utilizar la traducción literal de un texto árabe. Para que dicho trabajo tenga validez se hace necesario examinar comparativamente las formas de expresión, propias de esta y otras traducciones, con las que su vez se reflejan en la prosa alfonsí de la *General Estoria* o de la *Primera Crónica General* o en la más pulida de don Juan Manuel, así como en las composiciones en verso de Berceo, del Arcipreste, etc., o sea, en obras parcial o totalmente originales, las únicas con

⁴ En las citas de esta segunda obra, indicamos II, añadimos página y, tras un punto, la línea que, en este caso, no se señala en el texto y contamos a partir de las líneas impresas. Para facilitar su localización, informamos en esta nota de las páginas correspondientes a cada uno de los tres libros que lo constituyen. Libro 6º: pp. 3-86, perteneciendo las pp. 77-86 al texto judeo-portugués. Libro 7: pp. 87-190. Libro VIII: pp. 191-327.

capacidad de probar qué tipo de construcciones árabes pasaron a formar parte de la lengua escrita en el medioevo.

Segundo, el anuncio de la publicación del texto árabe en fecha no muy lejana hace que creamos conveniente dejar para el futuro la preparación de un segundo artículo que, basado en la compulsa del original árabe y de su traducción, permita completar las breves observaciones que realizamos en el presente y extraer conclusiones definitivas.

Con respecto a los arabismos del *Libro Conplido*, es nuestro propósito que sirva de complemento a trabajos previos que hemos publicado sobre el mismo tema y, en particular, al relativo a los préstamos árabes de la documentación leonesa de los siglos IX-XII⁵, que ampliaremos en el futuro, mediante el análisis de documentos de centurias posteriores. Dicho proyecto nos ha movido a estructurar este artículo siguiendo el mismo esquema que en el anterior, es decir, dividiéndolo en dos partes. La primera, en la que se integra esta introducción y las observaciones relativas a aspectos sintácticos, la dedicamos a las conclusiones extraídas del examen de las voces árabes localizadas. En la segunda presentamos un glosario donde, bajo cada término, se señala étimo y significado y se reproducen las citas que documentan las acepciones propuestas, material al que se puede acudir para captar sentidos no consignados en el DRAE, así como para evaluar su modo de presencia en una determinada etapa histórica y conocer si conserva contenidos propios del étimo o si estos han experimentado desarrollos semánticos que han llevado a las actuales acepciones.

El mencionado glosario se ha dividido a su vez en dos partes con el propósito de distinguir lo que podemos denominar arabismos del lenguaje común y términos astrológicos que, en su mayor parte, corresponden simples transcripciones de vocablos persas o sánscritos, no asimilados por la lengua árabe y menos por la romance.

⁵ D. OLIVER (2004, II, 99-291).

1. SOBRE INFLUENCIAS SINTÁCTICAS Y ESTILÍSTICAS

El conocimiento de que gran parte de los escritos alfonsíes se plasman sobre el molde del árabe, la lengua que más se traducía, hace esperar que dicho idioma dejara profundas huellas en el romance de los siglos XII-XIV, aunque luego se perdieran con la llegada del humanismo y la vuelta a la antigüedad clásica. Ahora bien, lo que aquí nos interesa resaltar son una serie de modos de expresión de indiscutible origen árabe que hemos creído detectar en el *Libro Conplido*, aunque sólo sea posible considerarlas propias de nuestro primitivo romance cuando futuros estudios prueben que también se reproducen en textos originales.

1.1. En primer lugar, una lectura superficial de esta obra es suficiente para constatar que en ella no se emplea la sintaxis subordinada del latín sino la característica de las lenguas semitas, en las que el periodo se reduce a una serie de frases simples, situadas en el mismo plano y ligadas por partículas. Una de las cosas que más llama la atención es la abundancia de oraciones unidas por la conjunción /e/ que encuentran su perfecta equivalencia en otras árabes introducidas por una *wāw* ‘y’; la repetición de dicha partícula en sustitución de una coma⁶ y, sobre todo, la presencia de oraciones nominales cuyo incoativo ejerce la función de un complemento, particularidad, esta última, de locuciones como:

aquella uilla auerla han ayna e en breue tiempo (...) aquella uilla non la tomaran si non por paz (111 a 36, 57-8).

1.2. En el *Libro Conplido* se dan calcos de oraciones hipotéticas y de excepción, tema que, dada su complejidad, preferimos no abordar hasta que, a la vista del texto árabe, podamos precisar si coinciden o difieren las estructuras elegidas para los muy diversos tipos⁷. De momento sólo indicaremos que en las hipotéticas no hemos hallado en esta obra ese /y/ que Galmés cree ver como interpretación de *fā* ‘y’, ‘entonces’, partícula utilizada para introducir la apódoxis⁸. En nuestra opinión, el traductor, de manera muy inteligente, lo ha

⁶ La localización de ejemplos en prácticamente todas las páginas de esta obra hace innecesario documentar la presencia de /y/ en oraciones copulativas o cuando ejerce la función de nuestra coma, supliendo la carencia de signos de puntuación. Con respecto al tercer tipo se ha informado que en árabe se distingue entre *oración verbal*, la que comienza con un verbo, y *nominal* la que se inicia con un nombre o pronombre, al que se denomina *incoativo* porque a menudo no hace oficio de sujeto, como es el caso del tipo de oración que reproducimos.

⁷ Las mayores dificultades nos han surgido en el análisis de las exceptivas que en árabe pueden construirse con o sin antecedente y que el traductor vierte por frases extrañas introducidas por un *si non si*. En cuanto a las hipotéticas, se dan tres tipos, uno de los cuales, el correspondiente a las temporales hipotéticas resulta difícil de distinguir al iniciarse con un *idā* ‘cuando’ que ha de traducirse por *si*.

⁸ Cf. A. GALMÉS (1956: 187).

suplido por un *significa*, con el que inicia el segundo elemento tanto en las que marcan una simple hipótesis como en las temporales hipotéticas⁹. Dado que los ejemplos son innumerables nos limitaremos a citar uno que sirva de muestra.

Et si el sennor del medio cielo catare a aquel retrogrado d'ellos, significa que el alcalde maltraerá al sennor (...) E quando llegare el sennor del ascendente al sennor del medio cielo, significa que el demandador demandara aiuda (94 a 1-3, 14-16).

1.3. Muy sencillo resulta captar el uso paralelo que en esta obra se hace de oraciones de relativo *y*, en particular, de dos modelos muy fáciles de discernir. El primero responde al hecho de que el relativo árabe tiene la función de especificar por lo que no se emplea en oraciones explicativas las cuales van introducidas por la conjunción */y*¹⁰. Por ej. en «tengo un amigo *que* es pobre» la oración principal irá seguida en árabe de «*y* él es pobre», conjunción que, con mucha frecuencia, nos vemos obligados a traducir por un *que*, seguido del verbo *ser*, no sucediendo lo mismo con las traducciones literales aquí reproducidas, y a las que añadimos una frase donde, de manera excepcional, se ha optado por verter la conjunción árabe por el relativo.

Dixo Kuintah fijo de Coç Alharrany, *e el fue* el que ensenno Almemun astronomie (173 b 35); E sab la parte de la matança, *e es* la que toman de Mars a la Luna (...) E sab la parte de la bien andancia en lidiar, *e es* la que toman del Sol a Mars (97 b 11, 18).

assi que (en) el so libro *que es* en yles e alcothcode dize (171 b 29-30).

El segundo atañe al hecho de que en árabe el relativo ha de ir obligatoriamente detrás del antecedente, por lo que, cuando hace oficio de complemento, nuestro *al que*, *en el que*, *con el que*, etc. se convierte en un *que* más *a él*, *en él*, *con él*, etc. lo que explica la localización de expresiones como: villa *que* vino a ella (113 a. 37).

1.4. También se encuentran claros paralelismos en lo que concierne a la forma de marcar la pertenencia *y*, en cierto modo, la reflexividad. Con respecto a la primera, al carecer el árabe de un verbo equivalente a nuestro *tener* se emplea *kāna* ‘ser, estar, haber, existir’, seguido de una partícula *y* un pronombre o nombre, o sea, nuestro *ella tiene* se convierte en *hay en ella*, siendo también

⁹ En otras ocasiones parece traducir el árabe *qul* ‘di’, expresión que, de manera esporádica, los árabes emplean como inicio de la apódosis. Por ej.: E si Mercurio fuere, e Jupiter catando a él, *di* que es instrumentos e ioglerias (90 b 11-12). E si fuere Saturno en medio del cielo o fuere el señor de medio cielo, *di* que el alcalde non iuda derecho ni verdat. E si Saturno fuere infortunado de Mars, *di que* el alcalde sera acusado (94 a 41, 43).

¹⁰ También pueden ser suplidas por un complemento en acusativo, traducido por un *que* más una forma verbal.

aplicable a expresiones con el verbo *ser* o *estar*, tipo de construcción del que damos algunos ejemplos:

e a en ella XXXVI capitulos (47 a 9); *si hay en ella* bien o mal (56 a 1); *e a en ella* escureza e uerdura. (74 a 22); e robaran por fuerça quanto *a en ella* (110 b 28-29); aquella yente de la uilla *sera en* tristeza e *en* cueta (111 b 39-40); non *ayan* y ninguna dignidad *nin ouieren en* el ascendente ninguna dignidad (112 a 43-44).

En cuanto a la idea de reflexividad, no hemos hallado ejemplos similares a los señalados por Galmés¹¹, que suponen la traducción de *nafs* ‘alma’, sustantivo que, con un afijo pronominal, suple la falta en árabe de un pronombre reflexivo y se utiliza en dos tipos de construcciones: cuando se desea expresar una acción reflexiva, por ej., decirse, matarse, irá precedido de una preposición: «decir en su alma», «matar a su persona»; cuando se usa como calificativo en el sentido de ‘idéntico’, se coloca en aposición detrás de un nombre y nunca delante como sucede en nuestra lengua. En el primer caso, el traductor opta por verter la expresión *fī nafsī-hi* ‘en su alma’, por *en/ con/ a sí mismo*, en vez de expresar la reflexividad a través de la forma verbal, en el segundo, gusta colocar el elemento enfático detrás del nombre, al igual que en árabe. He aquí algunos ejemplos de ambas construcciones:

fuere en el grado *mismo* del *angulo* (26 b 34); e el punto *mismo* de oriente es del Sol (31 b 38); E la *color* d’esta casa *en si misma* (74 a 20); reprehendra *assi mismo* (79 b 30-31); es el vino *mismo* (90 b 16); Aquella tierra *es suya misma* (98 b 15); aquel aportellado fara mal *assi mismo* (140 a 45); conseia’s *con si mismo* (184 a 6-7); es noble *en si mismo* el por si (208 a 8).

1.5. Frente a determinados rasgos que hemos creído percibir en autores como el Arcipreste de Hita, cual es el caso, por ej., del uso del *min* partitivo¹², así como de otras construcciones que veremos reflejadas en la prosa medieval¹³, creemos necesario decir algunas palabras sobre aquellos que, pensamos, responden al

¹¹ A. GALMÉS (1956: 132-33), donde reproduce frases como: «pensé en mi corazón» o «et aviendo esta contienda con mi alma».

¹² Aunque reservamos el estudio de dicho aspecto para un futuro artículo adelantaremos que en el *Libro de Buen Amor* aparecen locuciones como: Que levava furtadas *de* las ovejas mías (v. 335, b); darvos he y *de* las nueces (v. 861 d), mientras que en el *Libro Complido* se repiten frases como las siguientes: e lo que acaeçra entr’ellos *de* ligereza o *de* pereza (95 a 33); e lo que acaeçra entre’ellos *de* ligereza o *de* dureza (96 a 12-13); e los adelantados *de los omnes* seran leales (106 b 40) tu sabes que ay *d’ellos* fortunados e *d’ellos* infortunados (126 b 13-15).

¹³ Nos referimos, entre otras, al empleo del acusativo interno (*llegare* a el *llegamiento* de amor: 94 b 11-12; *mandara manda* mintrosa: 234 b 41) o de frases que traducen literalmente la expresión árabe *ba‘du-hum ba‘dan* ‘recíprocamente’ (lit. unos a otros); p. ej.: se acertarán *unos con otros* (95 b 45); se ayuntaran las dos caballerías *unos con otros* (106 a 24); e fara el trey mal a los omnes e los *omnes vnos a otros* (...) e lidiaran los Reyes *vnos con otros* (II, 216. 8, 12).

hecho de estar ante una traducción literal. A dicho fenómeno atribuimos el que los diversos elementos de una oración verbal se ordenen siguiendo las reglas de la sintaxis árabe, es decir, el verbo delante del sujeto¹⁴, el pronombre átono después del verbo¹⁵ y los complementos temporales en último lugar; la omisión del artículo cuando el sustantivo está determinado por un genitivo posterior¹⁶, y, sobre todo, el uso de verbos, sustantivos y preposiciones latinas con el valor de sus equivalentes árabes, lo que a menudo dificulta la lectura a no ser que se piense en árabe. Por ej., la expresión *fabla en*¹⁷, con la que se inician los sucesivos capítulos, tiene clara explicación si se sabe que la preposición *fī* ‘en’ ha de traducirse por *sobre* siempre que siga al verbo hablar o similares o por *que trata de*, cuando aparece detrás de *bāb* ‘capítulo’. Frecuente es también que los traductores tomen de verbos polisémicos un significado que no es precisamente el que se acopla al texto¹⁸ o que traduzcan literalmente un verbo más la preposición que le sigue, sin tener en cuenta el valor que encierra el conjunto de ambos elementos¹⁹.

1.6. Interés tiene también la reproducción de expresiones y fórmulas árabes, dentro de las cuales distinguimos dos grupos. Las propias de la prosa científica y didáctica, entre las que destacaríamos la formada por el imperativo de *saber*, que suele preceder a cualquier explicación técnica, reflejada en innumerables párrafos

¹⁴ Por ej.: *Recibira la yente de la villa mal e lazería* (111a 10-11); *moverse a la lid en aquel día* (110 b 43).

¹⁵ Por ej.: *mataron-le* los sieruos (177 a 28); *escapa el enfermo e sana-lo* (69 b 54); *matar le han* (238 b 55); *robar-l’an e prender-l’an* en los caminos (246 a 46); *echan la del ascendente* (246 a 55-6); *gozar-s’a d’ellos* (246 a 3) *entraran ladrones en su casa e robar-l’an* (246 a 36).

¹⁶ Por ej.: *demandar de enemigo de villa* (113 a 37); *aquel naçido aborrecera pleyto de rey* (249 a 10); *de natura d’aquella* planeta e en las que fueren *de natura de la casa* (II, 13. 23) significa *sciencias de ley* (II, 21. 17); e por *tristezas de su madre* (II, 22. 26) que fueren *de natura de aquella casa* (II, 23. 8; 25. 28).

¹⁷ Por ej.: El primer capitulo de la primera parte *fabla en* las diferencias de los signos (3b 40); El quarto capitulo *fabla en* las naturas de las planetas. El quinto capitulo *fabla en* *summas e en demandas* (4 a 1, 3); El XXXVI capitulo *fabla en* *logar heredades e en labrar-las* (39 a 19); El XXXVIII capitulo *fabla en* *las aguas y en las cequias* (39 b 24-25).

¹⁸ Por ej., el verbo *entremeter* en frases como las que reproducimos a continuación y donde está claramente traduciendo *dājala* ‘entremeterse, inmiscuirse’, pero también ‘ocuparse de algo’, ‘disfrutar de’, sentido que ha de aplicarse a locuciones como: *entremeter-s’a* de cantares e de ioglerías e de gozos e de bien uestir e de cosas odoríferas (II, 22. 35); *entremeter-s’a* de manera de igoglerías e de cantares (...) e *entremeter-s’a* de *affeytar-se* e de bien parecer (II, 23. 32, 33); *omnes que’s entremeten de la ley* (157 b 25). Un segundo verbo es *acostarse* que asociamos con *amāla* ‘mostrar inclinación por algo’, además de ‘inclinarse y acostarse’, significado, el primero, propio la frase: e que *se acostara* a cosas odoríferas e a ioglerías e a alegrías (II, 15. 5).

¹⁹ Por ej.: *jaraña ‘alà*, que significa ‘atacar’ (lit. *salir* ‘contra/sobre’), al igual que en la frase del *Libro Conplido*: grandes cuytas de enemigos que *saldrán sobre* el (II, 249.17).

encabezados por un *sab que, sepas*²⁰, no faltando tampoco ejemplos de *yo digo*, vertiendo *aqūlu* que, a veces, sustituyen al anterior²¹. Otra particularidad es el empleo, tras una enumeración, de *wa mā asbaha-hu*, ‘lo que se le parece’ equivalente a nuestro etcétera, que responde a ese y *lo que le semeia*²².

Otras fórmulas, las que hacen referencia a Dios, se insertan en cualquier tipo de escrito, por lo que no sorprende su reiterada presencia en el *Libro Conplido*, aunque no todas encierran las mismas características. Algunas tienen hoy plena vigencia como *Si Dios quisiere* (56 b, 29; 66 b 22-3; 94 a 51; 95 b 46,113 b, 53-54; 120 a 37-8); *Dios nos guarde de mal* (56 a 8-9), *Si Dios no la ayuda* (81 b 26-7), *Gracias a Dios* (5 a 35); otras podemos calificarlas de versiones antiguas de conocidas formulas que han experimentado alteraciones más o menos profundas como las diversas frases que parecen verter *al-ḥamdu li-l-Allāh* ¡alabado sea Dios! / ¡Gracias a Dios! (lit. la alabanza /el agradecimiento es para Dios) y que creemos captar en frases como *Dios sea agradecido y loado* (215 b 56-57); *Laores e gracias rendamos a Dios* (3 a 1); *a Dios sea gradecido por ello* (158 b 2-3); *Gradecido sea a Dios* (162 a 33); *Dios sea ende gradecido e loado* (272 b 48), a las que se han de añadir otras como *Dios lo sabe* (68 a 34-5; 79 a 31)²³, *Dios alto* (126 b 50, 52)²⁴ y Dios nos guíe a las *carreras* del saber / Dios que nos guío en *carrera* de saber (23 a 2-3/145 b 15-16)²⁵. Unas terceras resultan muy difíciles de

²⁰ Por ej.: *sepas* que almbtez del demandador (26 a 5); e *sab* si demanda (40 a 6); e *sab* de que natura es (40 b, 48). *Sepas* que el significador del messagero es el sennor (48 b 55); *sepas* que este catamiento se parte en X partes (60, b 38). E *sepas* que el despreciamiento que es opposito de su casa (...). E *sepas* que el retrogrado es en semeiante de desobediente (169 b 14, 19).

²¹ Por ej.: E *yo digo*: Guardate del sennor de la casa de la muerte (68 b 24).

²² Por ej.: assi como alod o rota o trompas o atamores o *lo que'l semeia* (...) es el vino mismo o *lo que'l semeia* (90 b 13, 16); lorigas, escudos e adaragas e *lo que'l semeia* (91 a 41).

²³ Traduce *Allāhu a 'lam* (lit. Dios es el que más sabe) que vierte nuestro: *sólo Dios lo sabe*.

²⁴ No hay duda que está traduciendo ese *ta 'ālà* que se adjunta muy a menudo al nombre de Dios y suele ser traducido por Dios, *el Altísimo* o Dios, *ensalzado sea*, por corresponder a un verbo que designa ‘estar en alto, ser grande, descollar, ser ensalzado’ y por pertenecer a una fórmula de la que los diccionarios dan versiones distintas: ‘el que está en alto’, ‘el que es grande’, ‘el que ha de ser ensalzado’. En esta obra también localizamos otros añadidos como ese Dios, *el uno* (5 a 35) equivalente a *waḥda-hu*, ‘el único’, para destacar que sólo existe un Dios.

²⁵ Calco de una frase árabe que hoy traducimos por ¡que Dios nos guíe por la *senda* /camino del bien /del conocimiento! y en la que la palabra *carrera* no puede por menos de sorprendernos hasta que comprobamos que se repite de manera insistente sustituyendo a nuestro *camino* o *senda*, voz, la última, que no se menciona en el LC y traducen el árabe *sabīl*. Ello también explica una serie de extrañas locuciones que contienen *carrera*: aura el bien en la *carrera* de cosas que fazen alegrías (120 b 19-20); sigue *buenas carreras* e buenas costumbres (...) Sigue *las carreras* de los buenos e de los iustos (186 b 49, 51-52); mantener-s’ a segund *carrera* de Religion (204 b 28-29). Un sentido distinto tiene en esta obra el término *camino*, que traduce el ár. *ṭarīq* en frases como: robar-l’an e prender-l’an en los *caminos* (246 a 46).

interpretar si no acudimos a la lengua árabe. Este parece ser el caso de *Si non si Dios lo escapare* (69 a 24), o sea, ‘a no ser que Dios lo libre’ o *Si non lo arriedra Dios* (69 b 28; 81 b 35-36), o sea, ‘a no ser que Dios lo impida’. Se trata sin duda de la curiosa traducción de los verbos *sallama* y *jallaṣa*²⁶ que se dará también en frases comunes como: la fortuna *arriedra* (evita) el mal *e escapa* (se libra) el enfermo e sana-lo (69 b 54) o el enfermo *escapara* e sanara (68 a 40 y 57).

En la misma línea hemos de señalar que en el *Libro Conplido* las sucesivas partes se inician con la llamada *bismela* «En el nombre de Dios», bismela que, cristianizada, encontraremos, a partir del XIII, en documentos leoneses y en autores como Berceo²⁷.

Finalmente se ha de subrayar que en esta obra, dado su carácter científico, no se usa el lenguaje directo característico de textos históricos y literarios, primero árabes y luego romances, en los que se separan los parlamentos del diálogo mediante *wa qāla*, traducido por ‘y dijo’, ni aparecen esas llamadas tan frecuentes en el *Cantar de Mio Cid*, introducidas por un *yā* ‘¡oh!’ seguido de un nombre propio.

2. OBSERVACIONES EN TORNO AL VOCABULARIO

La lectura del *Libro Conplido* nos ha proporcionado 79 arabismos²⁸, computados como pertenecientes al habla común, además de 25 términos astrológicos que, en su gran mayoría, no pueden recibir el mismo calificativo que los anteriores, a pesar de llegar a nuestra lengua a través del árabe. En lo que respecta a los primeros, los hemos considerado voces propias del lenguaje de la vida diaria aunque uno de ellos, *alquimia*, haya entrado por intermedio de traducciones y otros correspondan a voces hoy en desuso e incluso perdidas.

Naturalmente no todos comparten las mismas características ni corren una suerte similar. Además de hacerse necesaria una primera distinción entre voces de uso general y términos científicos, resulta conveniente, sobre todo en lo que atañe

²⁶ P. de ALCALÁ (223, 384) da *escapar* y *salvar de un peligro* para *sallama* ‘salvar de’ y *desquitar* (185) para *jallaṣa* ‘preservar (del mal)’, ‘librar (de un peligro)’.

²⁷ Recordemos que inicia respectivamente la *Vida de Santo Domingo de Silos* y la *Vida de Santa Oria* con «En el nombre del Padre que fizo toda cosa, / en el de Ihesucristo, fijo de la Gloriosa...» y «En el nombre del Padre que nos quiso criar / e de don Ihesu Cristo que nos vino a salvar».

²⁸ En este cómputo incluimos nombres, verbos y formas adverbiales que, distribuidos a lo largo de 65 entradas, proceden directa o indirectamente de una determinada raíz árabe. Si contamos únicamente el primer derivado computamos 59.

a las primeras, examinarlas desde diversos enfoques de modo que sea posible discernir las áreas léxicas a las que pertenecen, su vitalidad en la época histórica examinada, los siglos XIII-XV, y las razones que llevaron a su adopción u olvido.

2.1. Arabismos de la lengua común

Si nos centramos en los incluidos en este primer grupo, los cuales hacen acto presencia en los tratados astrológicos, al tener como finalidad predecir la influencia que ejercen los astros en los comportamientos humanos, y en los muchos aspectos que rodean la vida de los hombres, podemos hacer las siguientes observaciones.

2.1.1. El *Libro complido*, a pesar de corresponder a una traducción, que se dice literal, no contiene un alto número de arabismos. En nuestra opinión, su análisis lleva a apoyar que Yehudá b. Mošé y los colaboradores y enmendadores encargados de la primera versión castellana, de la que derivan las siguientes, dominan la lengua vulgar del siglo XIII y su rico vocabulario, y siguen la pauta de no reproducir vocablos plasmados en los textos originales cuando existen equivalentes romances de origen latino. Por ejemplo, sorprende que repitan de manera insistente, *aparcería* y *aparcerero* y no hayan caído en la tentación de transcribir el *šaraka* o *šarīk* que, no dudamos, recogería el texto árabe, étimo, el segundo, que trajo la adopción de *exarico* ‘aparcerero’ y de sus derivados *acharique* ‘aparcería’ y *jaricar*.

2.1.2. Al fijar la atención en las *áreas léxicas* constatamos que no se da paralelismo alguno con las propias de los documentos leoneses. Si en ellos destacaban claramente los objetos de importación y, en particular, los relacionados con el vestido, en el *Libro Conplido* no se ofrece ejemplo alguno, aunque ello no extraña por no mencionarse ningún tipo de tela o traje, y sólo documentarse la palabra *paños* (14. a 36, 16. a 50, 41. a 16, 50. a 55, II, 74.11) y, de manera esporádica, *ropas* (II, 41.7; 57.18; 74.11). Frente a dicho vacío lingüístico, correspondiente a un campo importante, aquellos que se tocan en estas traducciones son los siguientes:

2.1.2.1. Una de las áreas más ricas es la relativa a instituciones o cargos que los hispanos copiaron del invasor, destacando los propios de la vida económica y judicial. Arabismos como *alamin*, *alcalde*, *alcaide*, *alguacil*, *almojarife* junto con *alguacilazgo*, *alcaldía* y *alcaidía*, así como los de carácter jurídico *aveve* y *achaque* están revelando una clara influencia en dichos campos, quizá por la necesidad sentida de adoptar instituciones que permitan evitar fraudes, resolver pleitos y, en general, que supongan una mejor administración y control de la riqueza. Palabras estas que, a su vez, se completan con las

representativas de nuevos oficios como *truchimán* ‘traductor’, *alfaquin* ‘físico, médico’ y *azacán* ‘aguador’.

2.1.2.2. En un segundo grupo incluiríamos términos que reflejan la entrada en la Península de productos hasta entonces ignorados y que sólo pueden ser expresados por medio de la lengua del pueblo que los ha dado a conocer. Tres, *azafrán*, *azúcar* y *algodón*, se han de asociar con cultivos; otros tres, *almizcle*, *ámbar* y *alcohol* con esas «cosas odoríferas» o «afeites» que, para el autor de la obra, tienen gran importancia ya que menciona dichas expresiones de manera repetida al hablar de aquello a lo que las personas gustan dedicar su tiempo²⁹ cuando la influencia de los astros es beneficiosa y, finalmente, el mismo número entran dentro de los objetos de lujo «que alegran a los hombres»; correspondiendo dos de ellos, *aljofar* y *balaj*, a alhajas y uno, *marfil*, a un valioso y nuevo material.

En la misma línea, pero centrándonos en los entretenimientos que ocupan momentos de ocio, tema que también gusta tocar, se ha de resaltar, por un lado, el capítulo de los juegos, por otro, el de la música, y añadir la presencia del arabismo *annazeha* ‘fiesta, diversión’. En cuanto al primero, tenemos la mención de *ajedrez* y *escaque*, voces de épocas distintas pero que dan nombre a un juego persa introducido en Occidente por los árabes, y a las que podríamos agregar *dados*, de origen discutido. Arabismos representativos del segundo son los que aluden a dos instrumentos musicales *laúd* y *atambor*, habiendo de señalar la mención junto a los anteriores de *rota*, término no incluido en el glosario por considerarse de origen celta, aunque se documenta como *rūṭa* en obras árabes, no desechando la posibilidad de que el traductor esté en este caso vertiendo un vocablo del texto original.

2.1.2.3. Los relativos al campo bélico encierran, en su mayoría, un significado muy particular. Si dejamos de lado *adalid* ‘guía de ejército’, cargo que solían ocupar moros o algarabiados, concedores del terreno, y *zaga*, en su origen retaguardia y, en esta obra ‘parte trasera’, llama la atención que los arabismos vengan a designar un nuevo conflicto armado, consistente en realizar correrías para robar sin sufrir pérdidas, así como a los que lo practican; es decir, *algaras*, *almogaverías* y *almogávares*, además de *algazear*, transcripción de un verbo que no pasó al romance. A estos se ha de añadir *adarga*, escudo propio de la guerra ligera, la practicada por los anteriores.

2.1.2.4. Existen también algunos adjetivos que marcan la situación de una persona, y se ha de apuntar que, en este caso, si exceptuamos *forro* ‘libre’, los restantes son de carácter negativo, bien por referirse a defectos físicos: *hadrubado*

²⁹ Cf. nuestra nota 18 y LC, 10 b 28; 43 a 4; 50 b 30; 120 a12; 271 a 55; II, 7.34; 15.5; 23. 1; 40.6.

‘jorobado’, *azemenado* ‘de constitución enfermiza y débil’, *alevado* ‘deforme’, *gafo* ‘leproso’, bien por describir actitudes vitales que inspiran rechazo: *mezquino* ‘miserico, desgraciado’, *baldero* ‘inutil, ocioso’, *enaciado* ‘renegado, insurrecto’, *rebatoso* ‘violento’, no pudiendo incluir el actual *rafez* ‘vil, miserable’, por ser término que únicamente se menciona en el sentido de ‘barato’ y al aludir a productos como el pan. Sin embargo, sí podemos relacionar con los anteriores, dos voces alusivas a enfermedades: *achaque* y *azemena*.

2.1.2.5. Dentro de los muchos nombres representativos de grupos étnicos sólo se citan dos: *alarabes* y los vocablo *furs/ forzos* ‘persas’, que responden a la transcripción de dicho gentilicio y se documenta en el ms. del s. XIII, optándose en el del XV por la traducción romance. En cuanto a *moro*, no incluido en el glosario, por ser de origen latino, se emplea como equivalente a *musulmán*, significado que toma en el XIII, como señalamos en un artículo³⁰.

2.1.2.6. Podemos decir que el resto de los vocablos cuentan con un número tan exiguo de voces hermanas que no permiten integrarlos en una determinada área de influencia. Por ejemplo, en dicha obra, donde se citan muchos términos relativos al mundo animal, sólo hallamos dos arabismos *jabalí* ‘cerdo salvaje’ y *recua* ‘caravana de animales’, que entraría en el ámbito del comercio. Dicha carencia parece probar la clara inclinación de los traductores a no transcribir los vocablos del texto que manejan siempre que existan claros equivalentes romances, aspecto al que aludimos con anterioridad. Motivos diferentes son los que explican la falta de testimonios correspondientes a un área que hoy cuenta con innumerables arabismos, la de la agricultura. En este caso, hemos de atribuir el silencio al empleo de nombres genéricos y no de especies, salvo algunas excepciones como las correspondientes a los tres nuevos productos citados, pudiendo también incluir *aldea* ‘pequeño núcleo de población cuyos habitantes se dedican al cultivo de la tierra’ y *acequia*, relacionada con los regadíos. Finalmente, otras palabras no señaladas hasta aquí son los sustantivos *fulano*, *tazas*, *azote* y *zarco*; los verbos *adobar*, *alquilar*, *amatar* y *añascar*, además de los derivados de *forro* y *rafez*, es decir, *aforrar* y *enrafezar* y las expresiones adverbiales *de balde* y *a forro*.

2.1.3. Un estudio diacrónico tendente a conocer qué arabismos se utilizaron en los diferentes siglos arroja resultados no fiables, ya que, por un lado se ha de suponer que los documentados en manuscritos del s. XIV y XV están reproduciendo palabras del redactado en el XIII; por otro, porque su inclusión depende en gran medida del tema tratado. En este sentido hemos de señalar que únicamente consideramos significativo el caso de *azemena*, vocablo con unos

³⁰ Cf. D. OLIVER (1994: 111-130).

treinta testimonios del XIII y sólo uno y con grafía incorrecta en el del XV, prueba de que en dicha etapa era voz olvidada.

2.1.4. En lo que respecta al grado de aceptación, vemos que algunos, en la actualidad muy vivos (*adalid, adobar, alcohol, algodón, ámbar, azafrán, azote, azúcar, fulano, jabalí, marfil, taza*), sólo cuentan con una o dos menciones, mientras que corresponden a voces hoy perdidas u olvidadas tres de las que en esta obra reflejan mayor vitalidad. Una es *rafez*, cuyo derivado *rafecía* se repite como contrapuesto a *carestía*, no localizándose testimonio alguno de *barato, baratura*, aplicado a cosas de bajo precio, aunque se cite a menudo *barata* y *baratar* en el sentido de ‘pelea’ y ‘pelear’. Fenómeno que lleva a buscar en textos tardíos la historia de nuestro actual *barato* que debió entrar en romance cuando ya se había olvidado el *barata* del campo bélico. Otros dos vocablos que muestran su capacidad de reproducirse, lo que prueba su auténtica incorporación, son: *balde* (con *balderías* y *baldero*) y *forro* (con *aforrar* y las formas adverbiales *a forro* y *aforramiento*). Naturalmente, también existen términos hoy comunes que se documentan ampliamente en esta obra como son los representativos de instituciones y de los que las dirigen (*alcalde / alcaldía, alcaide / alcaidía* y *alguacil / alguacilazgo*) y dos voces que conservan su popularidad, *achaque*, y *mezquino* con sus derivados *achacoso* y *mezquindad*. Una última observación atañe a la expresión ‘(fechos) *rebatosos*’, cuya presencia pone de manifiesto que no se está traduciendo una palabra del texto árabe sino un adjetivo que lleva años de existencia en castellano, al igual que el sustantivo de donde procede, *rebato*, no citado en el *Libro Conplido*.

2.1.5. El examen de las formas gráficas precisa ser realizado desde un doble enfoque que permita señalar diferencias dentro de las voces castellanas y entre estas últimas y las portuguesas. Si prestamos atención a las primeras, podemos señalar las siguientes particularidades. En general y, a diferencia de los tecnicismos y antropónimos, los cuales aparecen bajo variantes distintas en un mismo capítulo o párrafo, las palabras propias del lenguaje común apenas muestran alteraciones gráficas, con una excepción, *rafez*³¹. En la orilla contraria está *achaque*, con más de treinta testimonios idénticos, mientras que cambios mínimos y no frecuentes corresponden a la alternancia de v/u/b (p. ej. Alarab(u/v)es). En cuanto al examen de alteraciones desde la diacronía, sólo captamos el empleo en el s. XV de /j/ por /i/ (*aliofar / aljofar, alquimia / alquimja*), fenómeno documentado también en no arabismos, y la inclinación, en la misma centuria, por el uso de la variante *alcalle*, frente al *alcalde* del s. XIII.

³¹ Cf. *rafez* y *rafecía* donde encontramos *f / h, ç/z*, y las vocales *a/e*, en primera sílaba, y *a/e/i*, en segunda, a parte de las extrañas formas verbales *enrafeçar, rafiçar, reharzar, rehareçer*.

El análisis contrastado de formas castellanas y portuguesas pone de manifiesto la existencia de claras diferencias. El castellano *hasta/fastá* se convierte en *ata* e incluso en *ates* y *ataes*; nuestros *alcayde* y *alcalde* en *alqueide*; *alcaldia* en *alqueidaria*; *aleue* en *aleive*; *alquimia* en *alqueima* y *cequia* en *acequia*, cambio, este último, que no llamaría la atención si no fuera porque abundan los testimonios de ambas lenguas. Asimismo *ajedrez* es sustituido por el port. *escaques*, término que llega a través del latín.

En suma, todo parece indicar que los arabismos del *Libro Conplido* vinieron, en su gran mayoría, a llenar vacíos lingüísticos y sólo representan una pequeña parte de los vigentes en el s. XIII. La documentación de variantes gráficas, hoy conservadas, y de formas adjetivas, verbales y adverbiales que derivan de un primitivo nombre es también reflejo de que muchos ya se han consolidado en dicha centuria, aunque algunos terminarían perdiéndose.

2.2. Tecnicismos astrológicos

Si pasamos al análisis de los vocablos técnicos, vemos que, a pesar de compartir determinadas características como es la de entrar a través de traducciones y nunca por vía oral y la de pertenecer al mismo campo de conocimiento, resulta posible destacar ciertas diferencias:

2.2.1. Primero, solo tres de los veinticinco estudiados, *cenit*, *auge* y *atacir* se registran en el diccionario de la RAE, lo que significa su incorporación oficial a nuestra lengua y, consecuentemente, la autorización para incluirlos en la categoría de *arabismos*.

2.2.2. El dominio de la ciencia astrológica por parte de los traductores les permite ofrecen equivalentes castellanos para los tecnicismos más comunes. Voces como *bayt* ‘casa astrológica’, *burý* ‘signo zodiacal’, *rabb* ‘señor’, *kawkab* ‘planeta’ *naým* ‘estrella’, *dawr* ‘ciclo’, *falak* ‘esfera terrestre’, *dalíl* ‘significador’, *ǧālī* ‘ascendente’, *iḥtirāq* ‘combustión’, *mutallaṭa* ‘triplicidad’, *ruyū* ‘retrogradación’, etc. aparecen siempre bajo forma romance, siendo dichos vocablos y sus similares los que se repiten en los glosarios de publicaciones que ofrecen la traducción de tratados astrológicos árabes.

2.2.3. Si fijamos nuestra atención en la suerte que corren, una vez que se plasman en obras científicas, distinguimos tres tipos. En un primer grupo incluimos los que han de considerarse simples transcripciones de palabras persas o indias (sánscritas) que, usadas por determinados astrólogos, la lengua árabe no llegó a asimilar. Son voces que no se consignan en diccionarios de dicho idioma y cuyo exacto significado resulta difícil de explicar, pues sólo, tras expurgar un alto número de trabajos astrológicos y entresacar las escasas menciones que traen de

algunas³², se hace posible reunir definiciones que, además, no siempre son coincidentes. En este apartado colocamos *acelcadeni*, *adurugen*, *alcothcode*, *algebuctar*, *alhileg*, *aliernistar*, *bebenia*, *dustoria*, *firdaries*, *iahuzahar* y *neubahar*. En el segundo reunimos vocablos de origen persa o árabe pero que, frente a los anteriores, bien se citan en diccionarios, bien cuentan con voces hermanas que, perteneciendo al lenguaje común, encierran contenidos similares. Dentro de este tenemos siete nombres de estrellas, *Açarfa*, *Aldebarán*, *Algebhe*, *Algafr*, *Alnat(a)*, *Azubene* y *Çoheyl*, así como los tecnicismos, *almubtez* y *atacir* y, quizá, *algeleb*, *hayz* y *tazmim*. En el tercer grupo situamos *auge* y *cenit*, términos que, nacidos en ámbitos científicos, ampliaron su campo de uso y, tras desarrollar acepciones propias del lenguaje común, tomaron carta de naturaleza en romance. En suma, el examen del vocabulario técnico del *Libro Conplido* a la vista de otros tratados astrológicos, pone de manifiesto que su autor muestra clara inclinación por el uso de palabras persas que muchos silencian, y es posible que, el hecho de detenerse para explicar el significado de algunas responda al conocimiento de que está mencionando tecnicismos no comunes y entendidos por una minoría.

2.2.4. No todas las partes del *Libro Conplido* encierran las mismas voces ni cuentan con un número de testimonios similar, aunque algunos podrían guardar relación con el tema tratado. En este sentido destacaremos que *acelcadeni* y *algebuctar* sólo se consignan en el libro VI, *cenit* en el VIII, y son exclusivas del ms. del XIII *adurugen*, *algeleb*, *aliernistar*, *dustoria* *iahuzahar* y *newbajar*. Por otro lado se constata que *yles*, *alcothcode*, *almubtez* y *atacir* se repiten de manera insistente en el ms. del s. XIII y apenas hacen acto de presencia en los de fecha posterior, a excepción de *atacir*, con veintisiete testimonios en el Libro VIII.

2.2.5. Existe bastante inseguridad en lo que respecta a la transcripción de voces técnicas, dándose incluso distintas grafías en un mismo párrafo, fenómeno que ha de considerarse natural si se tiene en cuenta que, en su gran mayoría, responden a transcripciones de palabras persas o sánscritas que, no contando con equivalentes árabes ni romances, aparecerían sin vocalizar en el texto de Ibn Riḡāl. Por ejemplo, no puede extrañar la presencia de las variantes *firdaria*,

³² Por ejemplo, ninguno de los términos técnicos incluidos en los dos primeros grupos aparece en los glosarios que se adjuntan a las siguientes obras: R. PUIG, *al-Šakkāziyya* de Ibn al-Naqqāš al-Zarqālluh, Barcelona, 1986; J. CARANDELL, *Risāla fī ‘ilm al-ḡilāl* de Muḡammad Ibn al-Raqqām al-Andalusí, Barcelona, 1988; M. COMES, *Ecuadorios andalusies. Ibn al-Samḡ, al-Zarqālluh y Abū Salt*, Barcelona, 1991, y J. VERNET, *La originalidad de la ciencia árabe en la historia de la Ciencia árabe*, Madrid, 1981. Sólo en la obra de A. LABARTA (1982), escrita por un astrólogo de origen persa, encontramos: *fardāriya*, *nawbahr*, *tasyīr* y *yāwzahar*. Sabemos por Emilia Calvo, profesora de la Universidad de Barcelona, a la que hemos consultado sobre diversos términos astrológicos, que parte de ellas se citan en al-Bṡrūnī y al-Jwārizmī, obras que no hemos podido examinar.

firdarie, *firidaria* y *fadaria*, cuando sabemos que tratan de reproducir un vocablo que en el *Kitāb al-Kāmil* (cf. Labarta: 1982), presenta la forma *f.r.dāriya* (tex. ár. 8.6; 9.9; 11.5; 35.4 (2 test.), 5; 42.9 (2 test.); etc.).

También es posible hablar de diferencias diacrónicas cuando se analiza el modo de presencia de determinados tecnicismos y se constata que frente a los cambios vocálicos de manuscrito del XIII, en los del XIV y XV se dan otros consonánticos e incluso graves errores, quizá porque estamos ante copistas que, por carecer de los conocimientos astrológicos de Yehudá b. Mošé, tienen dificultades a la hora de transcribir voces para ellos desconocidas. En uno u otro caso en los libros de esta segunda etapa es donde encontramos *hais* e incluso *hazes* por *hayz* y *hayzes*; *almutes* y *almubatez* por *almubtez*; *atazar*, *atarzir* y *atabzir* por *atacir*; *alcodeo* por *alcothcode* y, lo que es más grave, un *camene* (quizá, leído *çamene*) por *tazmim* y un *aprangir* que, según nota de Hilty encuentra su equivalencia en un *atacir* de una copia latina.

3. ULTIMAS OBSERVACIONES A MODO DE CONCLUSIÓN

Queremos terminar señalando que, en nuestra opinión, el *Libro Complido* rezuma sabor arábigo y puede por ello considerarse pieza importante para el estudio de la aportación árabe a la lengua castellana, tanto en lo que afecta a la sintaxis como al léxico. Si bien en lo que atañe al primer aspecto se hace preciso trabajar con un corpus mucho más amplio para llegar a conclusiones válidas, pensamos que nuestras breves observaciones son indicativas del rico material que esta obra contiene.

En cuanto a los arabismos, el estudio de los propios del lenguaje común capacita para documentar nuevas formas gráficas y acepciones de voces conocidas, además de proporcionarnos dos términos árabes hasta ahora no señalados, *algazeaz* y *azemena*, un tercero, *belmez*, estudiado por Corriente y aún no incluido en el diccionario académico y, quizá, otros dos, *adobar* y *amatar*, cuyo posible origen estamos investigando. Si pasamos a los tecnicismos astrológicos, el *Libro Complido* contiene un alto número de voces científicas hasta ahora prácticamente desconocidas, lo que significa la posibilidad de ser utilizado para descubrir, con la ayuda de su autor, el significado de vocablos que pueden aparecer en otros tratados, así como sus étimos y, en algunos casos, el proceso fonético y semántico que experimentaron y que los llevó bien a convertirse en tecnicismos, bien a salir del campo científico en el que nacieron para aposentarse en el de la vida diaria.

GLOSARIO³³

I. ARABISMOS DE LA LENGUA COMÚN

acequia. *Vid. cequia*

achaque + **achacoso** ‘mal, padecimiento, enfermedad’; ‘denuncia, acusación, queja’ + ‘daño’. Pensamos que este sustantivo no deriva del verbo *achacar* (DAI, 86 y DRAE) sino del ár. hisp. *aššáka* < cl. *šakā* / *šakā*, que encierra los dos tipos de significados señalados *supra*. Asimismo, hemos de señalar que si los testimonios localizados en documentos leoneses (cf. ADLR, 156-58) reflejaban acepciones propias de la jurisprudencia, el análisis del *Libro Conplido* pone de manifiesto que, a mediados del XIII, el sustantivo se usaba prioritariamente para designar cualquier tipo de mal y ya había asumido significados que, se dicen modernos, como son los de ‘enfermedad leve’ y ‘menstruación de la mujer’. De todas formas, no faltan los pertenecientes al segundo grupo propios de expresiones como *achaque del demandado, de ley, de herencias*. Este arabismo, testimoniado en los diversos manuscritos, cuenta con más de treinta menciones, todas de la forma nominal, exceptuando una de *achacoso*. He aquí ejemplos de las distintas locuciones.

e por **achaque de enfermedad** (34 a 38); sabras el **achaque de su muerte**, de que sera (63 b 13); o por **achaque de mugier** (85 a 11); E si muerto es, saber de que **achaque** se murio (85 a 55); sera su escapamiento por **achaque de muerte** o de *herencias* (88 a 27-28); Di que el demandador sera mintroso de su conpannero e torticiero e que’s partiran por **achaque del demandador** (95 a 54); e si fuere en el ascendente es por **achaque de uito**. E si fuere en la .VII.^a casa es por **achaque de enemizdad** de que’s quiere uengar (...) E si fuere en la .IX.^a casa, es por **achaque de ley** (...) E si fuere en la .XI.^a, por **achaque de amigos** o de hermanos o de hijos. E si fuere en la .V.^a, es por **achaque de uillas** o de hedificios. E si fuere en la segunda, es por **achaque de auer**. E si fuere en la .VIII.^a, sera su escapamiento por **achaque** de *herencias* e de cosa antigua (102 a 3, 4, 6, 7, 14, 16, 17-18, 19);

³³ Encabezamos las entradas con una forma gráfica consignada en el DRAE, insertándola entre corchetes y seguida de dos puntos cuando la misma no se ha podido documentar en el LC. Si dicho diccionario no trae equivalentes optamos por la más repetida o cercana al étimo. A continuación y tras un + presentamos derivados romances que no cuentan con una entrada particular.

Usamos *vid.* en entradas con variantes difíciles de localizar. Para términos comunes empleamos las abreviaturas del DRAE, mientras que las correspondientes a obras se especifican en la bibliografía. Utilizamos n. ac. (nombre de acción) para el término árabe *mašlar* que traduce nuestros nombres e infinitivos.

En cuanto a la transcripción de voces árabes nos atenemos al sistema utilizado por la mayor parte de los arabistas y adoptado por el DRAE en las ediciones anteriores a la última.

Mas si fuere en signo de animal, aura miedo que'l acaçera aquello por **achaque de animal** (...) aquello sera de los omnes malos e forçadores o de los omnes que roban por malas razones **achaquiosas** (121 a 6, 20); E quando alguno ensenorado fuere tollido e sacado d'aquella dignidad o de aquel sennorio por algun **achaque** e te demandare si cobrara aquel sennorio (150 b 10); perdiera su auer por **achaque** de sos hermanos e aura de pechar por ellos pechos e perdidas (201 a 1); significa ocasion por **achaque** de *auer* ou por **achaque de seus uualedores** (II, 93. 11); E o meio ceu é significador do **achaque** por que o aforran (II, 126. 12); e quiça abortara, si prennada fuere, o quiça morra por aquel **achaque** (II, 34. 17); significa que a nave auera maa fin por **achaque de fogo** (...) e enpoçaran a nave por aquel **achaque** (II, 150. 17, 31); e sera mucha njeue e perder-se-han los omnes por este **achaque** (II, 281.7).

adalid 'guia'. Del ár. hisp. *addalil* < cl. *dalīl* 'guia'. El único testimonio localizado se recoge en la parte judeo-portuguesa.

E boon é en ela entrar a el Rei e a **adalides** e a juizes (II, 171. 11).

adaraga 'adarga'. Del ár. hisp. *addár(a)qa* / *addár(a)ka* < cl. *daraqqa* 'pequeño escudo de cuero de forma ovalada'.

assi como lorigas e escudos e **adaragas** e lo que'l semeia (91 a 41-2).

adobar 'condimentar', 'componer música'. Tal y como defendemos en ADRL (161-63), el origen de este verbo no ha de buscarse en el fr. *adober* 'armar caballero', sino en diferentes étimos árabes con contenidos y sonidos similares. En dicho artículo apoyamos que *adobar* 'curtir pieles' procede de un n. ac. de la raíz árabe DBG, con idéntico significado, mientras que *adobar manjares* podría ser fruto de una evolución semántica del anterior, influenciada, quizá, por la existencia de verbos como *tabbal* 'sazonar, especiar, aliñar'. Asimismo señalábamos la posibilidad de que *adobar* 'arreglar, preparar, disponer', significados fáciles de captar en la documentación leonesa, se tomaran de DBR, raíz que encierra las acepciones mencionadas. En lo que respecta a su modo de presencia en el *Libro Conplido*, el testimonio de *adobar sonas*, de nuevo lleva a pensar en DBR, en este caso, en el significado de 'componer (libros, escritos, etc)'.²

sus saberes son en fezer cantos e en **adobar sonas** (16 a 12); e de los que **adoban los comeres** e de *los pannos* e de la ropa que y es menester (50 a 54).

aforrar + **aforramiento** 'liberar' + 'libertad'. Derivados romances de *forro* 'libre', del ár. *hurr*, n. ac. de *ħarra* 'emanciparse, ser libre' (*Vid. forro*).

E fagan atacir al grado de Mercurio por saber (...) e de los sieruos e quales se **aforraran** d'ellos (178 a 14); e conprar cativos e servos, e **aforrar** servos e cativos (II, 121. 23); é a setena sinificador do que **aforran**. E o meio ceu é significador do achaque por que o **aforran**. E a quarta casa

sinificador da fin de **aforramento** (...) E é bein ena ora do **aforramento** que sejan as lumieiras catando-se de trino (...) E qual quer cativo ou servo que se **aforra** na Lua infortunada (II, 126. 11, 12, 13, 23, 27).

[ajedrez]: acedreyx, port. **escaques**, lat. **scachos** ‘juego del ajedrez’. El cast. *acedreyx*, del ms. del XIII, procede del ár. hisp. *aššiṭrānŷ* < cl. *širānŷ*, voz definitoria del mismo juego, mientras que el latín *scachos* y el port. *escaque*, localizados en la versión judeo-portuguesa, cuyos títulos están tomados de un ms. latino, corresponden a la transcripción latina del ár. *šāh* ‘rey (del juego del ajedrez)’, vocablo que con la forma *scacus* hallamos en el *Voc.* (570) como equivalente del ár. *šaṭranŷ* y *šāh*. Voces estudiadas por Corriente (DAI, 83 y 308-9), que trae el cat. *escacs* ‘ajedrez’ y el port. y cast. *escaque* ‘(casilla del) ajedrez’ «del bl. *scaccus*, transcripción libresca del and. *iššāh*<cl. *šah*, del neop. y pahl. *šāh* <ant. persa *xšāyṭiya* ‘rey del ajedrez’».

o por iogar dados o tablas o **acedreyxes** o lo que’l semeia (120 b 17); jogar **escaques** e tabuas e dados e todas cousas semelhantes (II, 128. 6); (Cap. 84 in ludendo ad tabulas, **scachos**, taxillos et his similia) (II, 140. 20); E en jogar os **escaques** apardada mente é boon que seja a Lua chegando a Mercurio e depois a Mares, porque enos **escaques** á diuersas formas (ibíd, 31, 32); trabalha-te en ela en jograrias e en trebelhos e en jogar **escaques** (II, 169. 11).

alamin ‘oficial encargado de contrastar las pesas y medidas en el mercado’. Del ár. hisp. *alamin* ‘oficial que desempeña el mismo oficio’, del cl. *amīn* ‘fiel’.

e quiça aquel nacido sera **alamin** en el mercado e condesador de aueres de estrannos omnes (236 b 35).

alárabes, alaraues, alaraves, ± alabares ‘los árabes’. Gentilicio derivado del ár. hisp. *alárab* < cl. *‘arab* ‘los árabes’. La última forma metatética podría corresponder a una errata, pues no cuenta con otros testimonios conocidos.

el signo de Escorpion, que es el signo de la yente de los **Alaraues**, o en su opposito, significa lides e guerras e ocasiones que acaeceran en la yente de los **Alaraues** (97 a 16, 18); que grande partida dos **Alaraves** as uusan e obran por elas, e ena raiz son tomadas dos Indios (II, 168. 19); signjfica que los **Alaraues** dannaran su ley en aquel anno (II, 251. 4); que es signo de los **Alarabes** (II, 260. 22); E los signjficadores de los **Alabares** son estos (II, 161. 3); e es la mar de los **alarabes** (II, 309. 20).

[alcaide]: alcaide, alcayde, port. **alqueide ± alcaat** ‘el caudillo’, ‘el señor de caballeros’, ‘el encargado de guiar a un grupo de jinetes’. Del ár. hisp. *alqáid* < cl. *qā’id* ‘el que dirige el ejército’. Se ha de señalar que el portugués *alqueide* parece utilizarse como equivalente de *alcalde* y *alcaide*, confusión que no se da en castellano (cf. *infra*, II, 224. 26, 27) y que puede avalarse en el *Elucidario* de Viterbo, sin ninguna entrada de *alcalde* y con diez de *alcaide*, siendo en parte de

estas últimas donde, a pesar de traerse del étimo señalado *supra*, se define y documenta como juez. Por dicho motivo incluimos aquí los ejemplos donde, creemos, designa a un caudillo y en *alcalde* los de juez. Todos los testimonios castellanos presentan la forma *alcayde*, a excepción de un *alcayade* y de un *alcaat*, que consideramos errata por *alca(y)at*.

en la ora que ponen los **alcaydes** e los que mete el rey en las villas por *cabdiellos* e por *cabdellar caualleros* (141 a 23); significa que sera **alcaat** o que aura grant sennorio. (194 b 26); E si fuere casa de Mars, auer-lo-a de los **alcaydes** e de los caualleros (199 a 44-45); sera **alcayde**, *guiador de caualleros* (204 a 8); el nacido sera atreuido e fuerte de cuerpo, cauallero ualiente, **alcayde** *connocido e nombrado en las lides e en las batallas* e bien andante en ellas (...) esto significa que el nacido sera **acayde de caualleros** (251 a 18, 27); sera **alcayde** o *sennor de caualleros* e ser agabado e nombrado (268 b 39); e quando Jupiter fuere en casa de Mars, el nacido sera **alcayade** o sennor de *caualleros* (270 b 41) sera noble omne e sera **alcayde** o *sennor de mucha caualleria* (271 a 16); e llegar-s'a grandes omnes e **alcaydes** e a omnes de armas (II, 18. 20); E se quierges de **alqueides** ou de *cavaleiros* ou de *omnes de armas*, acosta-te a Mars (II, 100. 1); A se saida for pera **alqueides** ou a *omes d'armas e lides* (II, 146. 1); sinjfica danno en los **alcaydes** e en los altos omnes (II, 213. 8); e en las de los *alcalles e juezes* e de los *sabios de la ley* e de los omnes de buen l'naje a Jupiter; e en las de los **alcaydes** e *caualleros* e de los *adelantados de cauallerias* (II, 224. 27).

[alcaidía]: alcaydia, port. **alqueidaria** 'caudillaje de guerreros'. Der. rom. de *alcaide*. Incluimos dos *alqueidarias* equivalentes a *alcaldía* y *alcaidía*.

E en todas las partes de Libra es sennora de cauallerias e de **alcaydias** e de armas e de guarnimientos, comete a los enemigos con caualleros e armas e guarnimientos (16 a 59); significara en aquel anno sennorio sobre caualleros e **alcaydia** e que se entremetera de armas e ganara por esta razon auer e onrra e prez e uencera sus enemigos (II, 8. 32); E se for dinidades de *alqueidaria* ou de *juits*, é Jupiter. E se for dinidades de **alqueidaria** o de *cavaleria* ou de teer fronteira, é Mares (II, 157. 31, 32).

alcalde, alcalle, port. **alqueide** 'juez'. Del ár. hisp. *alqāḍī* < cl. *qāḍī* 'juez'. Voz que se repite con mucha frecuencia en esta obra, primero con la grafía *alcalde* y en el Libro VIII, correspondiente a un ms. del s. XV, con la de *alcalle* mientras que en el judeo-portugues aparece el *alqueide* mencionado.

di que el **alcalde** non iudga derecho ni uerdat (...) di que el **alcalde** a qui fueren primero non librara pleyto, e que iran a otro **alcalde** despues d'el (...) e la signification del rey o del **alcalde** a quien se uan iudgar (94 a 42, 53, 55, 59); el rey o el **alcalde** sera de su parte e de su ayuda (94 b 12); La .VI.^a casa es la prision de la ley e de los **alcaldes** que iudgan (130 b 57) e si aquellos omnes fueren **alcaldes** o iuyzes o omnes que's *entremeten de la ley* (157 b 25); e quiça que leuara su muger ante **alcaldes** por razonar-se de ella (199 b 12); sera pleytes ante **alcaldes** e iudizes (233 b 13); e sera acusado ante los **alcaldes** e los que

iudgan (265 b 7); o conseiero de **alcalde** en los iudicios (271 b 9); E o que se parare en eles diante o **alqueide** ou dante o *juits* non auera razon nen juizo estavel (II, 99. 11); seera de *omes de lei ou juizes* ou **alqueides** (II, 135. 14); pera nobres omes ou pera **alqueides** ou pera juizes ou pera *omes de lei* (II, 145. 36); ca se for rei, ao Sol, o se for **alqueide** ou *juits* (II, 119. 2); estroy-se-an los nobles omnes e altos e los **alcalles** e los juezes (II, 206. 35); significa estroyamiento de **alcalles** e de juezes o de perlados (II, 208. 13); e de los reyes e de los **alcalles** e de los juezes (II, 211. 9); se perderan los derecheros omnes e los **alcalles** e los juezes (...) signjfica que se apoderaran los **alcalles** e *faran justiçias* (II, 282. 4, 8).

alcaldía, port. **alqueidaria**, lat. **alcaidiarum** ‘cargo de alcalde’, ‘distrito de su jurisdicción’. Der. rom. de *alcalde*.

Esta es la casa del rey. E significa alteza e rey e regno e sennorio e **alcaldia** e nobreza e la nombradia e buena fama a luenne (138 a 43); *aura dignidat de iudgar los omnes* e **alcaldia** (II, 41. 40); e aura dignidat de iudgar en **alcaldia** en su tierra e ganara auer por Razon de pleytos e herençias (II, 46. 14); receber **alqueidaria** e pera fazer *alqueides ou juizes* (II, 155. 25); (Cap. 83 in aptando dignitatem **alcaidiarum**): Convein pera a dinidade de **alqueidarias** ou de *juizes* (II, 160. 16, 17).

alcohol ‘polvo finísimo usado como afeite por las mujeres’. Del ár. hisp. *alkuhl*, del cl. *kuḥl*, pl. de *kuḥl* ‘galena, antimonio’ y otros compuestos orgánicos con usos similares.

Di que es cosa negra o priedra negra o fierro o magnicie o **alcohol** o lo que les semeia (41 a 14).

aldea ‘pequeño núcleo de población’, ‘granja’. Del ár. hisp. *aḏḏāy‘a* < cl. *ḏāy‘a* ‘granja’. Los tres testimonios localizados pertenecen al libro VIII.

e de lo que tienen las **aldeas** e las heredades (II, 268. 30); sera el lugar de los que labran por pan en las **aldeas** (II, 306. 26); e que aya y otras villas e otras **aldeas** (II, 312. 14).

aleue, port. **aleive** + **aleuados** ‘deshonor, culpa’ + ‘deforme’. Del ár. hisp. *al‘āyb* < cl. *‘ayb* ‘vergüenza, culpa, acción deshonrosa’; ‘tacha, defecto físico, deformidad’. El primer tipo de acepciones es el que debe aplicarse a *aleve* y al port. *aleive*, forma gráfica que también se localiza en documentos leoneses, mientras que el participio toma del étimo las que aluden a algún tipo de defecto físico.

di que la manceba es uirgen e linpia e salua de todo **aleue** de quanto la sospecharon (79 a 7); E si fuere en la .V^a., aura fijos **aleuados** e enfermizos e quiça morran de aquellas enfermedades (253 b 8); E se ha mulher que casou ouver seendo uiuva, tal mulher como esta fez **aleive** ao marido que antes ouve (II, 128. 18).

[alfaquín]: alfaquim: ‘físico, médico’. Del ár. hisp. *alḥakīm* < cl. *ḥakīm* ‘sabio, doctor, filósofo, médico’. Aunque fonéticamente podía también proceder del ár. *ḥākīm* ‘juez’, ‘gobernador’, el hecho de que en otras obras se le denomine ‘físico’ y ‘médico’ (Hilty, 1955: 15) y se destaque su dominio de la astrología, obliga a inclinarnos por el primer étimo, teniendo sobre todo en cuenta que *ḥakīm* se aplicó a los peritos en ciencias naturales y exactas, así como al médico que, en la época medieval, era un sabio con amplísimos conocimientos, entre los que se incluía la filosofía.

Yhuda fi de Mosse Alcohen, su **alfaquim**, e su mercet, fallando tan noble libro e tan acabado e tan conplido en todas las cosas que pertenecen en astronomia, como es el que fizo Aly fi de Aben Ragel, por mandado del antedicho nuestro sennor (El rey Alfonso) (3 a 23); E si aquellos omnes fueren ioglares del rey o guardadores de sos mugieres o **alfaquimes** del rey (157 b 32-33).

alforz, forços ± forç ‘persas’ del ár. *furs*, *al-furs* ‘los persas’, ‘habitantes de *Fāris /Fars*’, provincia meridional de Persia y, por extensión, Persia, Irán. A los dos testimonios de *alforz* y *forços* añadimos un tercero que, creemos, alude a sabios persas y no a Persia, nombre que se vierte por *Feryz* (25 b 21), *Feriz* (30 a 57), *Fferiç* (200 b 11), formas más cercanas al étimo. Este gentilicio sólo se registra en el ms. del siglo XIII, mientras que en el del XV, se define a los mismos como *persios* (II, 246. 17; 310. 15) o *persianos* (II, 305. 20).

Que dize en los libros de **Alforz** que el Sol, sennor de la uida, quando fuere en la primera faz de Aries (9 a 26); E dize el que fizo el yndedech, que fue de los **Forços** (167 a 31); E dizen los sabios de **Forç** que los puiamientos (172 a 43).

algara ‘incursión’. Del ár. hisp. *algára* < cl. *gārah* ‘incursión’, ‘correría’.

es rey que da uoluntad de matanças e de batallas e de uencer e de fazer **algaras** e de conquerir (10 b 13); E si fuere casa de Mars, auer-lo a de los alcaydes e de los caualleros e por lides e por **algaras** e por huebras de fuego (199 a 45).

algazear ‘pelear’, ‘competir con’. Hápax que parece responder a la transcripción del verbo *gāzz* ‘luchar con’, ‘rivalizar con otro’ o, quizá, al de la forma I, *gazz* ‘dar golpes o pinchar con la punta de la espada o con un objeto cortante’ (Dozy, *Suppl.*, II, 210). Menos probable es que proceda de *gazā* ‘atacar’ (además de ‘hacer una incursión’), término, este último, cuyo n. ac. *gazw* ha pasado en época moderna al romance como *gazwa* ‘correría’.

o sera omne que trebeiera con armas ante rey, assi como **algazear** con cuchiellos e con espada. (209 a 20).

algodon ‘algodón’. Del ár. hisp. *alquṭūn* < cl. *quṭn* ‘planta del algodón y tejido que se hace con ella’.

assi como pannos de **algodon** o de lino o lo que’l semeia de los pannos que fazen de lo que nace de la tierra, assi como lino, cannamo, **algodon** (90 a 22, 24).

[alguacil]: alguazil ‘gobernador’, ‘alto magistrado que ejerce las funciones que el rey le otorga’. Del ár. hisp. *alwazir* < cl. *wazir* ‘ministro’. El examen de los testimonios del LC mueve a apoyar que, en el siglo XIII, el significado del arabismo se encontraba muy cercano al del étimo y sólo en fecha posterior vino a designar ‘oficial inferior de justicia, que ejecuta las órdenes del tribunal a quien sirve’ definición que DRAE presenta en primer lugar.

E la Luna escontra Sol assi como es el **alguazil** grant escontra'l rey e *que'l da el rey poderío e grado alto* e allega'l assi; que lo ueedes que *la gouierna* de su lumbre e de su fuerça (...) e guia-la assi como faze el rey quando alça su **alguazil** e'l *da fuerça e poder en mandar su yente* e en mantener-los e en façer lo que'l semeia. Et quando aquel **alguazil** se para en grandez e en poder e en ondra e *llega's a ser en semeiante del rey* (11 a 19, 27, 30); E si aquellos omnes fueren sennores de caualleros o alcaldes del rey o **alguaziles** o merinos del rey (157 b 29); E so todos estos significadores fueren baxos sera cauallero de un escudero o sera montero de iusticia o peon de **alguazil** (247 b 44).

[alguaciladgo]: alguaziladgo ‘gobierno’, ‘función que ejerce el alguacil’. Der. rom. de *alguacil*.

E dio a la Luna su **alguaziladgo**, que es semeiante al *alguazil* del rey que faze sus mandados e llega-los o el manda (10 b 5).

aljofar, aliofar ‘aljófar’, ‘perla pequeña e irregular’. Del ár. hisp. *alyáwhar* < cl. *yawhar* ‘perla’. Voz que, desde mediados del XIII, sustituye a *allolo* ‘perla’ (del ár. *lu'lu'*), utilizada con anterioridad, según se deduce de la documentación leonesa (ADRL, 199-200).

e ama **aliofar** e piedras preciadas (16 a 49); di que es **aliofar** e coral o de las cosas que sacan de la mar (41 a 19); di'l que uido rios o agua e **aliofar** e otras piedras (127 b 23); assi como ambra o madera o **aliofar** o lo que'l semeia (153 b 17); asy commo **aljofar** e lo que semeja (II, 279. 29); e encaresçeran las espeçias e el **aljofar** (II, 282. 16); E si fuere Venus, signjfica **aljofar** e coral (II, 298, 15).

[almogávar, almogavería]: almogauar + almogauerias ‘el que hace algaras’ + ‘correrías protagonizadas por almogávares’. El primero procede del ar. hisp. *almugáwir* < cl. *mugāwir*, part. act. que da nombre al que hace algaras, o sea, ‘algareador’; el segundo, es derivado romance del anterior.

ama **almogauerias** e batallas (17 a 40); seran viles o omnes en senblança de ladrones o de **almogauares** (II, 254. 29)

[almojarife]: almoxerif, port. **almoxarife** ‘oficial encargado de recaudar las rentas y derechos del rey’. Del ár. hisp. *almušrif* < cl. *mušrif* ‘inspector, supervisor’.

sera medidor de tierras o asmador de panes o peon de **almoxerif**, *cogedor de los derechos del rey* (248 a 19); E si Venus fuere en esta casa salua de las infortunadas, aura granados portiellos assi como **almoxerif** e sera fiel e creydo en ellos (252 b

41); e pera *receber rendas* e pera fazer **almozarife** e pera escolher **almozarifes** (II, 155. 26).

alod. *Vid* laúd

alquilar, alquilear ‘arrendar’. Der. rom. de *alquilé, alquiler*, voz procedente del ár. hisp. *alkirá* < cl. *kirā* ‘arriendo’.

El XXXVIº capitulo fabla en logar heredades e en labrar-las por soldada e en **alquilear** la moranças. Toma la significacion del que **alquila**, que es el sennor de la heredad (...) toma la heredad a arrenda (39 a 20, 22); el uito d’aquel nacido sera de razon de sieruos o de **alquilear** bestias. E lo que ganara d’aquello sera poco (226 b 24).

alquimia, alquimja; port. **alqueima**; lat. **alkimie** ‘ciencia de carácter esotérico relacionada con transmutaciones de la materia’, que influyó en el origen de la química. Del ár. hisp. *alkímya* < cl. *kīmiyā* ‘química’ < griego χυμεία ‘mezcla, mixtura’.

El .XVI.º capitulo fabla en la demanda por obra de **alquimia** (115 b 24 y 130 b 2); e significa astrologia e astronomia e adeuinança (...) E significa **alquimia** (119 a 49); Quando quisieres saber de algun omne si sabe **alquimia** o non (130 b 2, 4); e obrar de **alqueima** (II, 104. 4); (Cap. 16 in opere **alkimie**). Quando te quigeres entremeter en obra de **alqueima** ou de alga outra cousa (II, 107. 26, 27); falsaran los omnes las monedas e entremeter-se-han de **alquimjas** (...) e se entremeteran de **alquimjas** e de toda obra e maestria que se faze por fuego (...) signjfica **alquimja** (II, 284. 22, 26, 27); acaesçera danno e trabajo a los omnes por obra de **alquimja** (II, 285. 20).

[amatar]: amatados ‘(colores) desvaídos, apagados’, ‘(lides) atenuadas o no violentas’. Queremos defender aquí la posibilidad de que *amatar*, verbo siempre considerado como antigua forma de *matar* y al que hoy no se le atribuye etimología alguna, sea un arabismo nacido en ámbitos científicos. A nuestro entender, dicho vocablo, que el DRAE traía en el pasado del lat. *mactare* ‘sacrificar’ (ed. 1970) y, en las últimas ediciones lo considera «de or. disc.», podría estar relacionado con la raíz MWT, de donde procede nuestro *mate*, de *jaque mate* ‘el rey está muerto’. Aunque de momento tenemos que movernos en el terreno de las hipótesis, hasta poder encontrar nuevas pruebas, señalaremos la presencia en el LC de dos testimonios que podrían relacionarse con la forma IV de dicho verbo, es decir, *amāta* que, como causativa de la primera ‘hacer morir’, encierra acepciones relacionadas con las propias de nuestros ejemplos, como son: ‘calmar’, ‘apagar’, ‘atenuar’, ‘desgastar’, ‘caer en desuso (un término)’, ‘paralizar’.

E si Venus fuere sennor del termino e Saturno catando a ella, di que es cosa antigua en que a fechas *figuras antiguas amatadas* por uegez e *colores*

amatadas (90 a 36); E si fuere el recebimiento de Saturno, seran aun mas flacas la lides e mas **amatadas** (97 b 49).

[**ámbar**]: **ambra** ‘ámbar gris’, sustancia que se encuentra en las vísceras del cachalote y se emplea en perfumería’. Del ár. ‘*anbar* ‘cachalote’, ‘ámbar gris’ y ‘perfume delicado’.

es cosa odoriferea, assi como es musco e **ambra** e ligno aloes e lo que'l semeia (90 a 58); assi como **ambra** o madera o aliofar o lo que'l semeia (153 b 17).

annaciado. *Vid.* **enaciado**

[**añacea**]: **annazeha** ‘diversión’. Del ár.hisp. *annazáha* < cl. *nazāha* ‘fiesta, diversión’.

entremeter-se-han los omnes mucho de joglerías e de cantares e de **annazehas** (II, 286. 5).

[**añascar**]: **annascar** + **annascamiento** ‘reunir y ordenar’. Verbo que Corriente (DAI, 219) define como ‘juntar lo menudo, embrollar’ y cuyo origen explica de la siguiente manera: «del romand. **A(D) +nasaq* + *AR*, verbo denominativo híbrido formado sobre el and. *nasáq* <cl. *nasaq* ‘orden, secuencia’». Por nuestra parte, no desechamos la posibilidad de se haya creado a partir del mencionado *mašdar*, con artículo asimilado, o sea, de *an-nasaq* / *an-nasq* nombre de acción o infinitivo, del verbo *nasaqa* ‘disponer en orden, arreglar’, ‘componer (un discurso)’, ‘hacer un listado’, sentidos que parecen casar con los testimonios correspondientes a 85 a 2; 245 b 40 y 259 a 33 donde parece reflejar la acción de reunir, ordenar los hechos y dichos que oye. Sin embargo, la lectura de primer testimonio ha sembrado en nosotros algunas dudas sobre su origen árabe y no latino, a pesar de que el DRAE, en su ed. de 2001, reproduzca la tesis de Corriente.

assi como crece la creatura, e ua creciendo e puiando entro que’s faze un cuerpo redondo conplido, semeiante a su padre que la **annasco** e la acendio (10 a 16); Si te demandaren por nueuas, si son uerdaderas o mintrosas o si es bien o mal, o si te demandaren por fiuza o por temor, si aquella cosa ouo rayz o non o fue sobre nada por **annascamiento**, para mientes al almutez (36 a 8); o por cosas que omne **annasca** e troba por si o por condensar o por fialdad que auia en aquel a quien lo dio a alçar (85 a 2); mostrar-s’a por religioso e assacara e **annascara** por si mismo muchos fechos e muchas obras que no decoio (245 b 40-41). E si Mercurio y fuere infortunado de Mars significa **annascar** mentiras e falsias e dezir razones falsas e sofisticadas (259 a 33); significa que aquel naçido **annascara** mentiras e falsedades e dira cosas que non fueron nin acaçieron (II, 58. 11).

[**atambor**]: **atanbor**, **atamor** ‘instrumento de percusión, caja de música’. Del ár hisp. *aṭṭanbūr* < cl. *ṭunbūr* ‘caja cerrada con un parche de piel’, voz que documenta Dozy (*Suppl.* s. v.) como ‘instrumento de música’. Según Corriente

(DAI, 451) ha sufrido una evolución semántica por influencia de *ṭabl* ‘atabal’, quizá a través de una forma hipocorística **tabbūl*.

e sus saberes son en fezer cantos e en adobar sones e en tanner estrumentos e **atanbores** e trompas e sos semeiantes (16 a 13); estrumentos de ioglerias, assi como (...) trompas o **atamores** (90 b 13); e pera aprender o **atanbor** (...) e per aprender tronba ou toda cousa que se tange con boca (II, 154. 15).

[azacán]: açacan ‘el que se ocupa en trabajos humildes’, ‘aguador’. Del ár. hisp. *assaqqá* < clás. *saqqā* ‘aguador’. El único testimonio localizado, parece corresponder a la definición que aquí presentamos en primer lugar y que recoge el DRAE.

Mas si y fuere en nacencia nocturna, *significa uil maestria e angosta uida e menguada* (...) e aquel nacido sera **açacan** o rrimador en barcos o labrador de tierra o pescador o bannador (252 b 23).

[azafrán]: açafran ‘azafrán’ Del ár. hisp. *azza farán* < cl. *za farān* ‘azafrán’.

d’aquellos comeres calientes e de conduchos colorados, como de **açafran** (52 a, 44).

azemena + azemenado ‘debilidad’, ‘enfermedad’ y, en particular, la que produce dolor e inactividad en las articulaciones, sentido que se infiere de la lectura de algunos textos en los que se hace referencia a un padecimiento crónico en los miembros y se asocia con la *artética* o artrosis. Del ár. hisp. *azzamána* < cl. *zamāna* ‘padecimiento crónico, debilidad, consunción, apatía’, voz que en el *Voc.* (113) se vierte por el lat. *languor* ‘enfermedad, languidez, debilidad’, obra en la que el n. ac. *zamīn* se traduce por el lat. *languidus* ‘flojo, débil’ y bajo dicho vocablo latino se ofrece de nuevo *zamin* y *saqīm* ‘débil, enfermizo, doliente’. Del sustantivo deriva el participio *azemenado* cuyo significado ha de asociarse con el de su equivalente árabe *zamin / zamīn* ‘flojo, débil, torpe’, aunque haciéndose referencia a las articulaciones. Este arabismo no se menciona en el DAI de Corriente ni en la tesis de Maíllo y tampoco aparece en los conocidos glosarios de arabismos. El hecho de que se repita más de treinta veces en el manuscrito del siglo XIII para después, tras un largo silencio, volver a encontrar en el del XV (Libro VIII) un testimonio, con grafía inadecuada y significado no claro, nos lleva a pensar que este término entró por vía culta, para más tarde caer en el olvido y perderse.

sera significador de los uieios de su linage (...) e de la enfermedad e del **azemena** (177 b 52); E si Mars fuere y, significa enfermedad e **azemena** e flaqueza (209 a 13) e criara fijos aienos **azemenados** (209 b 12) e sera su cuerpo rizio e saluo de toda enfermedad e de toda tacha e de toda color e de toda **azemena** parecida e manifiesta (...) significa que el **azemena** sera en aquel nacido *en un miembro que cae* (...) E si la parte del **azemena** fuere sobre la tierra, aquella **azemena** sera manifiesta e parecida (222 a 20, 42, 45, 46); significa que el nacido sera coxo e

contrecho que non puede andar, o aura **azemena** grant e fuerte *en los miembros deiuo* o damnamiento o tercemento feo *en sus piernas* o *en sus pies* (223 a 17); acaçera a aquel nacido **azemena** fea e mala de guisa que non la puede encobrir ni esconder (224 b 18); el nacido aura **azemena** *en sus pies* e en sus piernas e auera *artetica* (...) significa que casara con sierua o con mugier de uiles omnes o con mugier **azemenada** (225 b 29, 52-53); La parte de la **azemena**, que es la parte de la enfermedad (227 a 26); los padres del nacido seran estrannos e **azemenados** e contrechos (237 b 16); aura enfermedad e **azemena** en las manos (258 b 41) significan **azemena** e *lisiamiento en las manos* (269 a 25-6); sinjfica las esfmedades **azeanenias** [azemenas] (II, 214. 6).

[azote]: açote ‘azote o látigo’. Del ár.hisp. *assawṭ* <cl. *sawṭ* ‘látigo, azote’. significa que'l mataran con fierro e con **açotes** (136 a 53).

[azúcar]: açucar ‘azúcar’. Del ár. hisp. *assúkkar* < cl. *sukkar*. El único testimonio, localizado en el texto portugués, presenta una extraña forma, que Hilty ha corregido, como señala en nota, por corresponder a un *açucar* de las versiones latinas.

E dizen os Indios que quando a Luna for en esta mansion, é bona pera casar e de fazer **açucar** e o que fazen del (II, 175. 5).

[balaj]: balax ‘especie de rubí de color morado’. Del ár. *balajš*, voz creada a partir del gentilicio *balaj(šī)* ‘de Badajšān’, territorio de donde procedían dichas piedras preciosas. Arabismo que estudiamos en ADRL, 228.

significa las piedras bermejas presçiadas, asy commo rroby e **balax** e girgonça (II, 298. 14).

balde, estar de /en... ‘estar ocioso’. Del ár. hisp. *bāṭil* < cl. *bāṭil* ‘inutil, vano, falso, vacío’, de donde *en balde* ‘inútilmente’, *de balde* ‘gratuito’. Los dos testimonios localizados refleja el acto de no hacer nada, al igual que la expresión *estar baldero*, examinada *infra*.

el nacido sera siempre afazendado, que non estara **de balde** (250 a 7); significa que (en) esta partiçion sera de buenas mannas, sofrido e manso, e estara **en balde** (de) toda maestria e de toda fazienda que sea a su pro (II, 44. 1).

baldería(s) + (ser /estar) baldero ‘cosas que no implican esfuerzo’, ‘desgana para actuar’ + ‘persona ociosa, inútil, que no sirve para nada’, ‘cansino’. Der. rom. de *balde*. La expresión *ser baldero* se aplica a personas carentes de capacidad para hacer algo, comparándoles con los diligentes que ejercen «maestrías»; la de *estar baldero* se usa como equivalente a *estar de balde*, sin hacer nada útil. *Baldería* se menciona dos veces frente a *baldero*, que cuenta con muchos testimonios de los que ofrecemos algunos.

es faz de oluidanças e de desdennamientos e de iogar e de chuffar e de *seer baldero* (7 b 36); E significa reptamientos e reprehensiones e las **balderias** (73 b

42); significa otrosi que el nacido sera mucho afazendado e que nunca *estara baldero* (...) significa que el nacido *sera baldero que non aura que faga* (250 a 11, 23); E significa noble maestria e granada e buena e que el sera adelantado epreciado en ella (...) E si non fuere ninguna de estas tres planetas (...) significa en la maestria menos alteza de lo que ante dixiemos e que *sera mas baldero* (250 b 1); el nacido sera bien andante en muchas cosas (...) mas en algun tienpo le acaçra mengua e *sera baldero* (263 a 48); e *sera baldero*, que non aura en *que's entremeta* (266 a 32); el nacido sera pesado e baldero e *perezoso en todos fechos* (272 a 2); significa que *estara baldero* e que se esfriara de yazer con mugeres (II, 10. 4); significa pereza e pesadumbre e que *sera baldero* e desauenturado (II, 12. 39); e fara sus faziendas, que *non estara baldero*, e sera ligero de mouer-se a los fechos e a las obras (II, 19. 1); e significa que sera *baldero* e *querra folgar* e poca lazeria (II, 21. 19); e otrosi es mala significacion, que significa *balderia* e *cansedat* e p(er)eza en todas las cosas (II, 77. 7).

belmez ‘consideración, respeto’. Voz estudiada por Corriente (DAI, 464), que la trae «del sintagma preposicional and. *balmáy*z ‘con conocimiento o discreción’», y corresponde al cl. *bi-l-mayz*. Estamos ante un arabismo no consignado en el DRAE, donde sólo se cita su homófono *velmez* ‘vestido’, derivado de un étimo distinto, el ár. *malbas*.

engannador. mintroso. mesturador. periurado en su iurar. de profundos pensamientos, engannador, non tiene belmez a ninguno ni a amigo (187 a 10-11)

çaga, çaguera, çaguero. *Vid zaga*

cequia, *port.* **acequia**, lat. **zequia** ‘zanja o canal por el que se conducen las aguas para regar’. Del part. act. ár. *sāqiya* ‘la que hace correr el agua’, ‘reguera’. Este arabismo cuenta con catorce testimonios; seis de *cequia* del manuscrito del XIII, siete de *acequia*, del judeo-portugués y uno de *zequia*, que corresponde al título en latín de un capítulo del último.

El .XXXVIII.º capitulo fabla en las aguas e en las **cequias** para regar. Qvando te demandaren por **cequia** o por agua que quieren fazer correr (...) e todo significa duramiento del rio e de la **cequia** (...) esto significa corrimiento de las **cequias** e su meioramiento e su puiamiento. E si fallares infortuna en medio cielo, significa que aquella **cequia** se quebrara e se dannara (39 b 25, 26, 43, 50, 53); e correr rios e cavar **acequias** (108 24); (Cap. 21 in extrahendo aquas fodiendo et faciendo decurrere rivos sive **zequias**) (II, 112. 29); e cava en ela poços e edificios e **acequias** (...) e cava en ela **acequias** (II, 170. 2, 11); Non caves en ela **acequia** (II, 171.4).

dado ‘pieza cúbica en cuyas caras hay señalados puntos del uno al seis y sirve para varios juegos de azar’. Voz que en el pasado se trajo del ár. *dad* ‘juego, frivolidad’, tesis rechazada por F. Corriente, que propone el ár. *a'dād* ‘números’ y sugiere su entrada en romance dentro de una determinada expresión, como las que traduce por ‘taba de números’ o ‘jugar a los números’ (DAI, 297).

Etimología que el DRAE reproduce en su última edición y que resulta lógica, al tener presente la existencia de préstamos como *taba*, *azar* y *ajedrez*, fruto de la influencia oriental en los juegos.

o por iogar **dados** o tablas o acedreyxes o lo que'l semeia (120 b 16-17); jogar escaques e tabuas e **dados** e todas cousas semelhantes (II, 128. 6).

[enaciado]: annaziado ‘renegado’, ‘insurrecto’. Del ár. hisp. *annázi* < cl. *nāzi* ‘tránsfuga, ‘extranjero’, part. act. de *naza* ‘alejar, destituir’, que Kaz. traduce por ‘insurrecto’, sentido que podría ser el del testimonio localizado, aunque en fecha posterior asumiera las definiciones señaladas en el DRAE: ‘tornadizo, elche, renegado’ y ‘súbdito de los reyes cristianos españoles unido estrechamente a los sarracenos por vínculos de amistad’.

E significa los omnes uiles e despreciados e los **annaziados** e los malos fechos (156 a 40).

escaques. Vid. ajedrez

[fulano]: fulan ‘fulano’, ‘cierto (hombre)’. Del ár. *fulān* ‘persona o cosa innominada’, voz que en árabe se usa como sustantivo y adjetivo para designar a una persona o cosa cuyo nombre se desconoce o no se desea citar.

Esta casa significa (...) assi como romanços , e los suennos e soltar-los, e algun saber que dizen que sabe **fulan** omne, si es uerdad o mentira (119 a 48).

forro + a forro ‘hombre libre’ + ‘(tierras) exentas de impuestos’. Del ár. *ḥurr* ‘libre’, voz que se aplica a tierras ‘no sujetas a impuestos’, sentido que atribuimos a la expresión *a forro*, no localizada con anterioridad, aunque, al ser forma adverbial, también pudo utilizarse para marcar la toma de tierras ‘sin pagar nada’ o, quizá, a cambio de cultivarlas. Sentido, en consonancia con el derecho islámico donde se dice que las tierras ‘muertas’ o ‘virgenes’, acepción de *ḥurr*, pasan a ser propiedad del que las cultive.

aura sensorio poco, tomara los **forros** e fara d’ellos sieruos (253 b 13); e povoar moinhos e semear a prantar arvores e tomar terras **a forro** (II, 108. 25).

forç, forços. Vid. alforz.

gafó + gafedad ‘que padece la lepra llamada gafedad’ + ‘lepra seca o mutilante’. Voz que el DRAE trae de *gafa* «de origen incierto» mientras que F. Corriente, (DAI, ed. 2003, 583), tras rechazar el étimo propuesto por Corominas, el fem. ár. *qaf’ā* de *aqfa* ‘de dedos encorvado’, defiende la tesis siguiente: «Parece tratarse más bien de un temprano arabismo noroccidental, basado en una pronunciación yemení *gāff* del ár *jāff* ‘seco’, semánticamente oportuno, puesto que se trata del tipo de lepra llamada seca o mutilante».

e sera **gafó** e acacer-l’an enfermidades frias e esfriar-s’an sus miembros de dentro, assi como el estomago e el fegado, e la friura sera manifiesta en su cuerpo

(265 a 57); e seran las enfermedades de malenconja e de manera de paralisis e de **gafedat** e dolores mortales (II, 198. 29).

hadrubado, fadrubado ‘jorobado’. Der. rom. de *hadrubā, fadrubā* ‘joroba’, del ár. hisp. *ḥadūbb* < cl. *ḥadab, ḥadabah* ‘giba, convexidad, joroba’, étimos recogidos en el *Voc. y Alc.* El primero (85) bajo *ḥadabah* trae *gibus* y da como equivalentes árabes del mencionado término latino *ḥadab, ḥadabah, ḥudūba* y, para *gibosus*, el ár. *aḥdab, ḥudab* (408); Alcalá por su parte (155) trae para *corcoba* el ár. *hadūbbe*, y para *corcobado, ahdéb, hudéb*.

en la tercera faz de Tauro es **hadrubado** e de miembros dannados (13 b 40); En la segunda e en la tercera faz de Virgo es **hadrubado**, de miembros dannados (...) En la tercera faz de Aquario es **fadrubado**, de miembros dannados (15 a 48, b 23); E si fuere oriental en el conpeçamiento de su orientalidad, es **hadrubado** e en forma de uieio (85 b 54); ca ssi assi fuere, sera **hadrubado** o *encogido* o nano (223 a 11).

hasta, fasta; port. **ata, ates, ataes** ‘hasta’. Del ár. *ḥattā* ‘hasta’. Queremos aprovechar esta entrada para señalar nuestra sorpresa al comprobar que esta preposición de origen árabe (con o sin contaminación del lat. *ad ista*) apenas se utiliza en los manuscritos de mediados del s. XIII, donde es el vocablo *tro* (del lat. *intro*) el que parece verter el *ḥattā* del texto original. Sin embargo, y frente a tres testimonios de *hasta* y ocho de *fasta* de los cinco primeros libros, en el VI, el portugués, se consignan más de cincuenta de *ata*, además de uno de *ates* y dos de *ataes*. El ms. del s. XV, sólo contiene la forma *fasta*.

sobr’el comer del conpeçamiento **fasta** la fin (50 b 55); aquel casamiento llegara **hasta** cerca de conplir se (82 a 37); ouiere entrellos **fasta** vn signo (84 b 38); el Sol non saliere daquel signo **fasta** que sea oriental (149 a 12); non iudgue ay na en la uida **fasta** que sepa uerdadera miente que el nacido (167 a 50); ao padre do nacido, **ataes** que lhe naça outro fillo (II, 82. 11); Tauro des o primeriro grau del **ata** uinte todo é boon (II, 128. 20); De 21 grau e de 44 miudos de Tauro **ata** quatro graus (...) de quatro graus e 17 miudos e dets segundos de Geemini **ata** 17 graus (...) de 17 grau(s) e 26 miudos de Geemini **ata** a sa fin (173. 13, 25; 174, 1); cata quando á do lugar do equerlisse **ata** o grau do acendente (...) e sera en lazeirada uida **ata** que passen los anos meores (183. 26, 36); a quantos graus á o sinificador **ataes** o grau do ascendente (II, 188. 31); e cata quantos graus á do senhor do acendente **ata** o grau do acendente (...) e cata quantos graus á do meio ceu **ates** o senhor da ora (II, 189. 13); Leo (h)a Torquia **fasta** la fin del poblado (...) Libra (h)a la tierra de los christianos **fasta** Africa (...) E Escorpio ha la tierra de Alhiges e tierra de Arabia e sus termjnos **fasta** Aliemen (II, 308. 3, 11, 19); se toma del Sol **fasta** el grado de medio çielo (II, 322. 7).

[jabalí]: port. **javali** ‘mamífero, variedad salvaje de cerdo’. Del ár. *yabālī* ‘montaraz’ que, como sustantivo, se aplicó al mismo animal. El único testimonio se documenta en la parte judeo-portuguesa.

de tomar bestigos, assi como lobos e **javalis** ou outra cousa semelhante (II, 138. 23).

[laúd]: alod ‘laúd’. Del ár *al-‘ūd* designando el mismo instrumento. Los ejemplos castellano y portugués reflejan una extraña variante de laud, *alod*.

es estrumente de ioglerias, assi como **alod** o rota o trompas o atamores (90b 12); E dizen uus sabios que pera aprender o **alod** (ou o que lhe semelha) é boon de seer a Lua en Capricornio, e pera aprender o atanbor (...) e per aprender tronba ou toda cousa que se tange con boca (II, 154. 14).

marfil ‘materia dura y compacta de que están compuestos los colmillos de elefantes. Arabismo que se hace proceder de una expresión árabe formada de dos elementos, el segundo de los cuales es *fil* ‘elefante’. En cuanto al primero Corriente y el DRAE, apoyan ‘*azm* ‘hueso (de elefante)’, mientras que Oliver Asín propone *umm* ‘lo característico (del elefante)’ (ADRL, 261).

assi como **marfil** o sogá fecha de cabelo o lana o pluma (91 a 41-2).

[mezquindad]: mesqujndad, mezquindat ‘precariedad, falta de lo necesario’. Der. rom. de *mezquino*.

La tercera faz de Tauro es de Saturno e es faz de **mezquindat** e de seruidumbre (7 b 24); E si la cola y fuere en este estado, significa mengua e pobreza e **mezquidat** manifiesta, e gastara e echara a mal aquello que ouiere (197 b 14-15); el nacido sera lazado e menguado e en mal estado de pobreza e de **mezquindat** manifiesta (255 a 23); significa enfermedat de malenconia e de fiebre con tremor e lloro e **mezquindat** (II, 47. 12); Avran pobreza e mengua e escaseza e paresçeran en ellos carestias e dannos e **mesqujndades** (II, 223. 21).

mezquino ‘necesitado, mísero, desgraciado’. Del ár. *miskīn* ‘pobre, indigente, mísero, humilde, insignificante’.

En la casa de la Luna es perezoso e cansado e pobre e **mezquino** (9 a 19); E quando es en todas las partes de Gemini, es pobre e **mezquino** e dannado de mienbros e sus faziendas malas e mal puestas (11 b 34); E en la tercera faz de Libra es pobre e **mezquino**, triste, cuetoso’ (13 a 3); E si fuere este en diuerso estado de lo que diximos, sera pobre e **mezquino** e mendigo e de parecida pobreza e uil (195 a 54); significa que aquel nacido sera **mezquino** e pobre e non podra ganar so uito conplido e quiza uiuira de pedir raciones (197 b 27).

musco ‘almizcle’, ‘sustancia odorífera’. Del ár hisp. *musk* < cl. *misk*, étimo que ha dado las formas romances *misque*, *musco*, *muscat*, *mesc* y, con artículo, *almíscar*, *almizque*, *almizcle* (DAI, 194, 399). Este término, no procede del lat. *muscus* ‘almizcle’ (DRAE), que únicamente designó ‘musgo’ y asumió el contenido del vocablo árabe en la etapa medieval. El *Voc.* bajo el lat. *musqatum* (486) da como equivalentes árabes *miska*, *misk* y *musūk*.

es cosa odorífera, assi como es **musco** e ambra (90 a 58).

rafez, rahez + rafecia, raheçia, refazia, rraheçia + refazedunbre ‘barato’, ‘de poco precio’ + ‘baratura’. El primero procede del ár. *rajīš* ‘a bajo precio’ y cuenta con tres testimonios del libro VIII, en los que encierra el sentido originario y no el posterior de ‘vil, miserable’, usado como calificativo de personas. Vocablo de gran vitalidad, del que derivan las formas adjetivas enunciadas *supra* y las verbales examinadas *infra*.

et por su demostración sabran la **rafecia** e la *caestia* del precio del pan, e ella a grant significación (11 b 9); E significa el pan e su **rafezia** en las uillas (42 b 54); mas avra y **Refazia** de panes (II, 247. 26); e se alegrara el pueblo en aquel anno por la fortalidad [fertilidad] e por la **Refazedunbre** del pan e de las viandas (II, 249. 25); significa fartalidad e bien e **rraheçia** (II, 296. 26); Significa que seran **Rafezes** e de poco presçio todas las cosas que fueren de natura de aquel signo (...) senefica **Raheçia** e poco presçio de las viandas (II, 297. 20, 25); quando quisieres saber la *caestia* e la **Rahecia** de las cosas (II, 300. 34); e son las cosas **Rahezes** (II, 303. 7, 24).

[rafezar]: enrrafeçar, rafiçar, rehazrar rehareçer ‘abaratar’. Der. rom. de *rafez* ‘barato’, que sólo se testimonia en la parte VIII.

enrrafeçaran los pannos e acaesçeran dannos en las carreras de rroberias. (II, 216. 4); **Rafiçaran** los panes e las vjandas e abondara la tierra en sus fructos (e avra el pueblo muchos bienes) (II, 225. 12); e **enrrafeçeran** las piedras presciosas aqueas (II, 279. 28); despresçian-se e **Rehazranse** las cosas que fueren de su natura (...) encareçeran poco e despues **Rehazran**, e asy yran por el anno alçando e abaxando (...) significa que los pannos **Rehareçeran** e non los demandaran (II, 301. 2, 8, 20).

rebatoso ‘de forma precipitada, con violencia’. Der. rom. de *rebato* ‘ataque repentino’, voz ampliamente estudiada por Oliver Asín (:1928), que la trae de *ribāṭ* ‘rábita donde viven monjes guerreros que practican la guerra santa’.

significa miedo e cuydados e boluimiento de seso e malos pensamientos e dannamiento de asmamientos e fara sus fechos **Rebatosos** (II, 19. 11).

recuas ‘caravana’, ‘partida de acémilas en marcha’ Del ár. hisp. *rákba* < cl. *rakbah* ‘acción de cabalgar’.

sera el nacido omne que ganara algo de las **requas** en los lugares medrosos (189 b 25).

scachos. Vid ajedrez

taças ‘vasija pequeña’. Del ár *ṭassa* ‘escudilla’.

significa que aura y muchos cantadores e mucha uasilla de uino e uasos e **taças** (53 a 12); o vasos o **taças** con que beuen vino, o lo que’l semeia de uasilla (90 b 14).

[truJimán]: troiaman ‘intérprete’. Del ár *turýmān* ‘intérprete’ que en otras obras presenta las variantes *dragoman, truchiman, trujaman* (DAI 460-461).

E dixo el **Troiaman**: Para mientes al logar de la Luna en el VIIº dia (194 a 19).

xamoço ‘bravo, intratable’. Del ár. *šamūs* ‘intratable, terco, obstinado’. Estamos ante un arabismo portugués no registrado en los diccionarios de dicha lengua y que encuentra su equivalente en el cat. *eixamus, xamós*, citado por Corriente. Información que tomamos de un artículo de G. Hilty (2003: 187).

quando a Lua for quitando-se de (fortuna e chegando a) infortuna e aquela infortuna fo en signo de forma de bestigo, aquela besta sera **xamoça** e mordedor e feridor (II, 127. 28).

[zaga]: çaga + çaguera, çaguero ‘parte trasera’. Del ár. *sāqah* ‘parte trasera (de un ejército)’, ‘retaguardia’. Arabismo del que derivan *zaguera* y *zaguero*, voces cuyas formas femenina y masculina se documentan respectivamente en el LC con valor adjetivo y nominal y vienen a designar, la parte trasera o popa de una nave, o la parte posterior de un planeta y del ascendente.

E da la .VII.^a casa significador de la **çaguera parte** (128 b 38, 55); E de la parte del lado siniestro la que es escontra el agua e escontra *el delantero* (...) E la parte del lado diestro la que es escontra el agua e escontra el **çaguero** (129 a 8); E si fuere aquella infortuna en la .VII.^a casa e fuere el dannador Saturno quebrara la *parte çaguera* de la naue (129 b 12); E Messeallah (...) dixo en su libro que la planeta es atada con el Sol como en cuerda. E quando la planeta llega al cabo de aquella cuerda, tira-la el Sol por si e a de tornar a **çaga** por su mismo movimiento (172 b 35); Mas en los vegetables non pueden auer mas sy non delantero e **çaguero**; pues sera el ascendente delantero e la setena el **çaguero** (II, 304. 12, 13).

zarca, zarco ‘de color azul’ ‘con ojos azules’. Del n. ac. fem. *zarqā* ‘azul’, ‘mujer con los ojos azules’, voz que en el LC se aplica principalmente a planetas y signos del Zodiaco, para informar de su color o del de sus ojos o bien para señalar que tienen ojos azules, siendo los dos últimos significados los propios del testimonios en que se alude a un nacido y a una mujer.

E si fuere Saturno en Aries, es con lo que dixiemos de fea boz e de *oios* pardos entre **zarcos** e negros (86 a 1); aquella planeta significa blancura e ruuedat e **zarco** (180 a 7); Mars si fuere oriental, sera entre blanco e mermeio, de mediano cuerpo e de fermoso estado, de *oios zarcos*, cabellos espesos (...) Venus (...) sus *oios* entre **zarcos** e prietos e fermosos (180 b 32, 58); Leo: ruuio, **zarco** de buena forma (...) Scorpio: **zarco** o entreuerado baço, de muchos cabellos, chicos oiuos e chica cara (182 a 13, 30); significa que casara con mugier estranna e **zarca** (231, b 55).

II. TECNICISMOS ASTROLÓGICOS

Açarfa ‘Denébola, estrella Beta de la constelación de Leo’ que, según el LC (II, 175), se encuentra a veintiún grados de Leo y a cuatro de Virgo. Del ár. *aṣ-ṣarfa* ‘desgracia, calamidad, vicisitud’ y nombre de dicho astro, que corresponde a la duodécima «mansión lunar» (EI, VI, 364b), apelativo, este último, que se aplica a las veintiocho estrellas, cerca de las cuales se encuentra la Luna en cada una de las noches de su revolución mensual. En textos alfonsíes presenta las formas gráficas *açarfa* y *çarfa* (Tállgren, 686).

Dizen os outros sabios que quando tolheren a mama ao menino e a Luna for ena mansion que é dita **açarfa**, non curara o menino (II, 118.1).

acelcadeni, açelcadeni, açelcadenj, açelcadonj, alçelcadenj ‘señor del año’, referido al planeta que es señor de determinados años de la vida de una persona, significado deducido de la información facilitada por su autor quien, en el primer capítulo del libro sexto, señala el número de años en que cada uno de los siete planetas gobiernan las sucesivas etapas de su existencia (o sea, la Luna los cuatro años que transcurren a partir de su nacimiento, Mercurio los diez siguientes, Venus los ocho de mocedad, el Sol los diecinueve de juventud, Marte los veinticinco de varón cumplido, Júpiter los doce de senectud y Saturno «la fin de la vida») para, después, en los dos siguientes indicar el tipo de influencia que ejercen en función de su estado y situación. Estamos ante la transcripción de dos palabras persas, una, muy conocida, *sāl* ‘año’, y otra no consignada en los diccionarios de dicha lengua, donde sólo encontramos *gaḍrān* ‘que pasa, transcurre’ y que, desde luego, no puede significar ‘señor’, como se indica en el texto. La solución la hemos hallado en la siguiente nota de Corriente: «*acelcadeni* es el persa *sal gardesh* ‘transcurso de un año (después de la entronización)’, que llega a occidente, deturpado a través de copistas». Se repite en los capítulos segundo y tercero del libro VI.

E **acelcadeni** es apoderado en lo(s) estados del nacido (II, 10. 36). Capitulo terçero en los iudizios por el signo del llegamiento e por su sensor, el que es nonbrado **açelcadenj** (*id est* sensor del anno). Sepas que **açelcadonj** es sensor del anno de partes del signo del llegamiento; e *çel* quiere dezir anno e *cadoni* sensor (II. 11. 3, 4); E quando fuere Iupiter **alçelcadenj**, que es sensor el anno (II, 14. 1). Quando Mars fuere **açelcadeni**, sensor del anno, e fuere en buen estado e en su lumbre (II, 17. 29); Et quando el Sol fuere **açelcadeni**, sensor del anno, el iudizio en aquel anno sera segund el estado del sensor del signo en que fuere la particion de la vida por el yles (II, 20. 36); E quando Venus fuere **açelcadeni**, sensor del anno (II; 22. 32); E quando Mercurio fuere

açelcadeni, sennor del anno, e fuere Recebido e saluo de las infortunadas (II; 25. 14); Et quando la Luna fuere **açelcadeni**, sennor del anno, el nacido en aquel anno sera segun los estados del partidor en la Reuoluçion e segund el estado del sennor del signo en que cayo la partiçion en el yles (II, 27. 9).

adurugen ‘decanato’, o sea, ‘el resultado de dividir cada uno de los signos del zodíaco en tres partes de 10 grados’, definición proporcionada por E. Calvo y coincidente con la del traductor o copista, que acompaña el único ejemplo del LC de una nota marginal donde dice: «*Adurugen* es que partas el signo del ascendente en tres partes, e da la primera al sennor d’esta casa e la IIª a la planeta que’l sigue e assi de los otros por orden», explicación que amplía, aunque sin mencionar este nombre, en p. 62 a 50 ss, donde indica que cada una de estas tres partes son denominadas *fazes* y tienen 10 grados, e da el nombre de los planetas a los que han de adscribirse las diversas *fazes* de los signos, comenzando con Marte al que corresponde la primera *faz* de Aries. En cuanto al étimo, según E. Calvo, el *ad-darīyān* del texto árabe, citado por Nykl³⁴, no es transcripción de un vocablo persa sino del sánscrito, *darīyān*, *darīgān* o *drīkān* ‘decanatos’, tesis que completa Hartner en EI (VII, 85 a) donde leemos que *darīyān*, tomado del indio *drekkāna* es un préstamo del griego δεκανοι equivalente al persa *dahay*, al ár. *wūyūh* y *şurwar* (plurales respectivos de *wadý* y *şūra*) y al lat. med. *facies*, junto con *decani*.

E si y catare la Luna de la VIIª casa e fuere en signo quadrupedio e casa de Saturno o en su **adurugen**, dí que aquel omne barata con bestias (80 b 52).

alcothcode: alcotcode, alcotcodeh, alcotcothde, alcothcodeh, cotcode, cothcode; pg. alcadcode, alcodcode, codcode ± alcodeo ‘el planeta que tiene mayor poder o que posee más dignidades (en el yles)’, definición que se repite en las citas del LC aunque parece encerrar un sentido más amplio, ya que, según E. Calvo, «hace referencia a los planetas que gobiernan los diferentes domicilios». Corresponde a un *al-kadjudāh* del texto árabe (Nykl), voz no localizada en diccionarios de dicha lengua. Sin embargo, el hecho de que Dozy (*Suppl.*, II, 448) señale la existencia del ár. *kadjudā’īyya* procedente del persa *kadjudā* ‘gobierno, dirección (de una casa)’ y el que encontremos la última en los diccionarios persas como ‘dirigente de un pueblo’, nos lleva a suponer que el vocablo romance se crea a partir de un ár. hisp. *al-*

34 Siempre que mencionamos a Nykl, aludimos al artículo citado en la bibliografía y, en concreto, a un párrafo de la p. 85 en el que informa de los términos del manuscrito árabe que vierten los de la traducción alfonsí reproducidos aquí. En dicho artículo no señala su significado ni precisa si responden a voces árabes o a transcripciones de otra lengua.

kudjuda <pers. *kadjudā* en el sentido de ‘el que gobierna, el que manda’. Tesis en consonancia con la información recibida de E. Calvo, de que al-Bīrūnī (323) y al-Jwārizmī (203) «traen el vocablo árabe del persa *kadjudāh* ‘algo así como pater familias’». En el ms. del s. XIII se menciona más de un centenar de veces, siendo la forma gráfica más repetida *alcothcode*, mientras que en el del s. XV encontramos un *alcodeo* que parece responder a una mala lectura. En el LC se describe el papel que desempeña en la llamada práctica del *ḥaylay*, que explicamos *infra*, s. v. *alhileg*.

E yo digo que fagan en las questiones yles e **alcothcodeh**, assi como lo fazen en las nacencias (31 b 8-9); El quarto capitulo fabla en el **alcothcode**, que es dador de los annos. Dize Tolomeo que **alcothcode** es *aquella planeta que a mayor sennorio en el yles*, e que aquella planeta *que a mas dignidades en el yles*, aquella es **alcothcode**, quiere cate y, quiere non y cate. Mas Dorothis non pone **alcothcode** si non el que *a sennorio en el yles* e que lo cate (...) e si ouiere dos planetas que y caten o tres o quatro, el mas conuiniente d’ellos es el que *ay mas dignidades* (166 a 35, 38, 42-43). E Tolomeo sennero apartada miente pone *el que a mas sennoria e mas dignidades en la yles*, maguer non y cate **cothcode** (166 b 10). E dizen gran partida de los sabios que **alcothcode** quando fuere en angulo, da sos annos mayores (166 b 45-46). E quando el vno de los que an dignidades en la yles catare a la yles del vno de los grados (...) conuiene de seer **cothcode** (167 b 30). E vna nascencia me aduxieron de Cezilia (...) e los astronomos non pudieron fallar **cothcode** (167 b 36, 40); E los mas de los sabios d’esta sciencia dizen que **alcotcode** quando fuere en los angulos, da sos annos mayores (167 b 55); quando catan a **alcotcothde**, que es dador de la uida (168 a 54); e el Sol fue su yles e el mismo **alcotcodeh** (239 a 40) E non leixes de catar seu ileij e de catar outrossi a praneta que convein de seer **codcode**, e cata aquel **codcode** (II, 159. 15-16); Mais (d)o tempo do atazir dos ileiges das nacenças e dos graus que lhe fazen atazir ja falamos ena primera parte das nacenças eno capitulo do ileij ede **alcadcode** (II, 184. 8); e sacale el hiles e **alcodeo** (II, 256. 18).

Abdebaran ‘Aldebaran, estrella Alpha de la constelación de Tauro’. Transcripción libresca del ár. *ad-dabarān* ‘zaguero (que sigue a las Pleiades)’ que, según Kaz., es denominada ‘ojo de Tauro’ por ser la más brillante. Tállgren la menciona en el capítulo de Tauro (682), dando las transcripciones alfonsíes *eddebaran, aldebaran, aldabaran, aldebaran*.

E quando mares fuer en el medio de **Abdebaran**, signjfica mortandad (II, 278. 5).

Algarfia [Algafr]. Creemos estar ante una mala lectura de *Algafr* o *algaffra*, nombre que los árabes dieron a la decimoquinta mansión lunar, tesis que apoyamos al conocer por Tállgren (688) que aparece en textos alfonsíes con la errónea transcripción de *algarfy algaref*, a las que se añade, en Kasten/Nitti (I,

110, a), la de *algarffa*, forma que el copista del XV pudo fácilmente convertir en nuestro *algarfia*. En cuanto a su situación exacta y a si dicho término se aplicó a una o a varias estrellas las noticias recogidas son confusas. En el LC (II, 176) se describe como mansión lunar que se encuentra al comienzo de Libra, emplazamiento elegido también por Kazimirski, aunque señala que *gafīr*, n. ac. del verbo *gafara* ‘cubrir, recubrir, esconder’, se aplica a tres pequeñas estrellas de dicha constelación. Por su parte Kunitzsch (EI, VI, 374b) afirma que es el nombre de dos (Bīrūnī) o tres estrellas (Nallino) de Virgo (κκ o κκλ), tesis, la última, defendida por Tállgren en el capítulo de Virgo (688), donde también indica que su nombre ha sido interpretado como ‘cosa encubierta’ y ‘faldas (de la Virgen)’.

E quando Mares fuer en los cabos *de la mansion* que es dicha **Algarfia** o en su medio, signjfica que se mataran los Reyes en la partida de la tierra do fuere Mares (II, 278.1).

Algebhe ‘estrella Sigma de la constelación de Leo’. Transcripción libresca del ár. *al-yabha* ‘frente (de Leo)’. Tállgren la cita en el capítulo de Leo (686) y da las transcripciones alfonsíes *eliebha*, *algebha*, *aljabja* y *aliabha*, mientras que Kunitzsch (EI, VI, 374b) la presenta como estrella de Leo y décima mansión lunar.

E quando Mares fuer en el medio del **Algebhe** o en Azubene, signjfica carestias e lazerias e cuytas (II, 278. 4)

algebuctar, **agebuctar** ‘El planeta que, siendo divisor, echa sus rayos sobre el señor del año que se encuentra en su mismo término, transmitiéndole el significado que le es propio’, definición que hemos creído deducir de la lectura del capítulo segundo del libro VI, donde se ofrecen los dos testimonios. Esta voz, no citada por Nykl y no consignada en diccionarios árabes, responde, según nota de Corriente, a la transcripción del neopersa *yāye bajtur* ‘lugar que tiene el horóscopo’. En cuanto al persa *bajtur* nos preguntamos si no guardaría relación con el árabe, de origen persa, *bajt* ‘fortuna, suerte, felicidad’ (Kaz.), además de ‘predicción, augurio’ (Dozy, *Suppl.* I, 54).

E sepas que el **algebuctar** es apoderado en el naçido de que maestrias se entremeta. E acelcadeni es apoderado en lo(s) estados del naçido. E el sensor del Rayo es atal como **agebuctar** e mas apoderado que el ya quanto (II, 10. 35, 37).

algeleb ‘el planeta diurno que está sobre el horizonte por el día y bajo él por la noche y el planeta nocturno que se encuentra bajo el horizonte por el día y sobre él por la noche’, definición que, según E. Calvo, trae al-Bīrūnī (308), astrólogo que también relaciona *ḥayyiz* con *ḥalb*, aunque señalando, frente a Ibn Riḡāl, que un *ḥayyiz* puede ser *ḥalb*, pero no a la inversa. Responde a la

transcripción de un supuesto árabe *al-ḥalab* por *al-ḥalb*, que a su vez ha sido leído de manera incorrecta, debido a la confusión de dos grafemas, /ḥ/ y /h/, que sólo se distinguen porque el primero tiene un punto debajo. En cuanto al étimo, se ha de señalar que los diccionarios comunes no traen bajo la raíz ḤLB ‘ordeñar’ ningún nombre del que pueda derivar. Sin embargo, el hecho de que Kazimiski indique el uso del dual femenino de *ḥalb* como ‘la mañana y la tarde’, por corresponder a los dos periodos en que se ordeña, nos lleva a pensar que estamos ante una creación de los astrólogos que, en un momento dado, decidieron, partiendo de dicho sentido, utilizar el ár. *ḥalb* para indicar la posición correcta de los planetas diurnos y nocturnos. Este término, no citado por Nykl, y no definido en Kasten/Nitti (111 a), sólo cuenta con el siguiente testimonio.

Algeleb dizien d’ellos que es ayz e otros dizen que es dignidat. E el primero es la uerdat e el derecho (23 b 12).

alhileg, alhyleg, hiles, yles, pg. **ileig, ileij, iliej** ‘uno de los elementos que se mueven en la esfera en la práctica del *ḥaylaŷ*’, aplicándose dicho nombre cinco en particular: el sol, la luna, el grado del ascendente, la llamada parte de fortuna (o sea, cierto punto del cielo que dista del ascendente tanto como la Luna del Sol) y el lugar de la conjunción u oposición que fue antes del nacimiento. La mencionada práctica, cuya finalidad es conocer los años que va a vivir una persona, consiste en observar, por un lado, el lugar en que se encuentran dichos yles para elegir o «tomar por yles» al que se considera más apropiado; por otro, ir buscando los planetas que tienen mayor poder en los lugares anteriores, los llamados *alcothcode*, y averiguar cuál es el más conveniente para actuar como tal, pudiendo también, en determinados casos, optar por un planeta al que el *alcothcode* transmite su fuerza. Finalmente se hace la predicción tomando como base las características del *alcothcode* elegido y su situación con respecto a otros elementos de la esfera, explicación que deducimos de la lectura del LC. En cuanto a su origen Nykl da como equivalentes los términos *hīlāŷ*, *haylāŷ*, conociendo por F. Corriente que, según Vullers, *haylāŷ* es un reflejo del gr. *álochos*. Por su parte E. Calvo nos comunica que *haylāŷ*, de origen incierto, según Wrigh (323), traduce el griego *afetes* y equivale a la palabra persa *kadbanu* ‘señora de la casa’ que algunos identifican con *el cuerpo* por oposición al otro *kadjudāh* (*alcothcode*), que sería el espíritu, siendo su matrimonio el que determina la duración de la vida de un individuo. En los libros I-V (ms. s. XIII) localizamos un centenar de testimonios de *yles* y sólo uno de *alhileg* y *alhyleg*; en el libro VI, uno de *yles*; en el VII, el judeo-portugués, *ileig*, *ileij*, *iliej* y, en el VIII, el único ejemplo corresponde a *hiles*.

Sepas que el significador del estado del enfermo toman en las mas de las cosas del ascendente e de su sennor e del almubtez en los cinco **yles** (61 a 3); E otrossi quando fablo en el **yles** e en el dador de la vida (...) E si fallares *los cinco alhileges* en angulos o en sucedentes (120 a 10-11); El tercer capitulo fabla en el **yles** (...) Tolomeo fazia en esta manera: Endereçaua el grado del ascendente (...) e despues cataua los .V. **yles**, *que son el Sol e la luna e el grado del ascendent e pars fortune e el logar de la coniunction o de la opposicion que fue antes de la nacencia*, e a las planetas que auian poderio en estos logares. E si fallaua alguno d'ellos en la .XI.^a casa o en la .VII.^a casa o en la .XI.^a, aquel *tomaba por yles* (...) E tomaua de dia primeramente el Sol, e *si non lo fallaua apto* a esto, tomaua la Luna, e si non la Luna, la planeta que ouiere poder en el logar del Sol o nel logar de la coniunction que fue antes de la nacencia o en el ascendente (164 b 40, 47, 49); Mas en lo que's acordaron los demas es de començar primera miente en las nacencias de dia del Sol e catar: si es en alguno de los angulos e en signo masculino e en quarta masculina e catare a alguna de sos .V. dignidades sera el **yles**. E si assi non fuere nin catare alguna de sos dignidades, *nos es apto por yles*, e busca la **yles** de la Luna. Si la fallares en angulo o en sucedente e (...) *toma-la por yles*, e si non fuere nin y catare, non es apta **yles**. E estonce cata la nacencia, e si fuere coniunctional, busca el **yles** del grado del ascendente (...) E si el ascendente *no fuere apto*, busca el **yles** *pars fortune*. E si la parte fortune *non fuere apta*, *busca-la del logar de la coniunction o de la opposicion que fue antes de la nacencia* (165 a 31, 33, 36, 37, 39, 42); Pues non te oluide esta cosa e para mientes en ello antes de la criança aun antes de catar en la uida o en el **alhyleg** (167 b 7); e conta do signo do achegamento daquel ano e de cada uun dos **ileiges** por a orden dos signos, e da a cada mes cunprido uun signo. E os **ileiges** son o *acendente e o Sol e a Lua e a parte fortuna e o meio ceu* (II, 82. 29); e ajunta-os aos graus do signo de cada uun **ileij** daquel mes (...) seera governador de cada uun **ileij** (II, 83. 21, 24); leva por atabcir os *cinco ileij* (II, 85. 32) e faz atacir o grau du **ileij** aos corpos das fortunas e das infortunas e a seus raios. (II, 159. 22); e saca-le el **hiles** e alcothcode (II, 256. 18).

aliernistar ‘divisor’, ‘El planeta que, siendo señor del término y ejerciendo su influencia sobre una de esas cinco partes en las que se divide cada signo del Zodiaco, abandona su signo y pasa al primer grado del signo siguiente’, definiciones que deducimos de explicaciones dadas en el LC y en los *Prolegómenos* de Ibn Jaldūn. En lo que respecta al primero, la lectura del capítulo segundo, del libro I, da a conocer que su autor utiliza la expresión *señor del término* para designar al planeta que rige o tiene mayor poder en una de las cinco partes mencionadas no dejando de señalar los cambios que experimenta cuando entra en el dominio de otro planeta. Por su parte Ibn Jaldūn señala que los astrólogos llaman división (*qisma*) al primer grado del signo al que el señor del término (*ṣāhib al-ḥadd*) se ha desplazado por progresión (*ProL.*, ár. II, 188. 11-18), explicación que completa Slane (*ibid.*,

trad. II, 221, nota 1) indicando que esos cinco términos están divididos en grados y cuando el avance del significador le lleva al término de otro planeta, el lugar de encuentro se denomina *división* y a dicho planeta se le llama *divisor*. Con respecto al último nombre, el elegido por Kasten / Nitti como definición de *alienestar* (I, 115, a), se ha de precisar que Ibn Nawbajt también denomina *qāsim* al planeta que es ‘divisor’ de dos ciclos’ (Labarta, text. ár. 123.5, trad. 194. 13). Este vocablo, que transcribe el ár. *al-ŷuwīrāst* (Nykl), refleja, según F. Corriente, el pahlavi *gōy rāst* ‘esfera derecha’.

Al grado del ascendent deuen fazer atazir, seyendo yles e non seyendo yles; que d’el sabran el estado del nacido en su cuerpo e en su salut e en su enfermedad; que el es significador de la uida e del alma. E el sennor del termino del grado es *diuisor* e es nombrado **aliernistar** (174 a 20).

almubtez, almubtes, almutes, mubtez, pg. almubatez ‘el planeta que tiene más poder o más dignidades en el grado del ascendente’, es decir, el que es «señor» del *ascendente*, aplicándose también este nombre al ‘señor de una de las doce casas o partes en que los astrólogos dividen el cielo’. Dicha superioridad frente a otros planetas le convierte en ‘el significador’ de la cosa que se demanda siendo una de sus funciones la de predecir enfermedades. Este tecnicismo, del que Nykl da como equivalente el ár. *mubtazz* parece proceder del ár. hisp. *almubtazz* <cl. *mubtiz*, part. act. de la forma VIII de BZZ ‘vencer, sobrepujar. arrebatar, llevarse (el botín)’, forma de la que procede el nombre de acción *ibtizāz*. Por su parte Corriente (DAI, 202 s.v. *almu(b)tat* ‘planeta de dignidad superior’) lo traduce por ‘el arrebataador’ y remite a su artículo «Nuevas apostillas», *Sharq al-Andalus*, 1, donde apoya dicha tesis en datos proporcionados por Labarta. A lo dicho hemos de añadir que, según E. Calvo, en Wright se define como ‘planeta victorioso’ mientras que al-Jwārizmī (203) describe el *ibtizāz* de un planeta como el que tiene mucha suerte o fortuna en un signo y que está por lo tanto *mubtazz*, indicando también que el *kadjudāh* (alcothcode) es el planeta *mubtazz* sobre el *haylay*. El ms. del s. XIII contiene más de treinta testimonios de *almubtez* y uno de *almubtes* y *mubtez*; en el judeo portugués hallamos un *almubatez*; en el del s. XV uno de *almubtes* y cuatro de *almutes*.

dize Tolomeo que el significador es *la planeta que a mayor poder en el grado del ascendente* que es dicho **almubtez** (20 b 56); e fuere sennor de la casa del ascendente e de su exaltacion e que sea **almubtez** (22 b 32); El noueno capitulo fabla en connocer **almubtez**, *que es significador de la question e del qui’l demanda*. Sepas que **almubtez** del demandador que demanda (...) *es el sennor del ascendente* si catare al ascendente (26 a 1, 4). Dize Atabari que **almubtez** *es el significador* e es la planeta que regna en la natura de la demanda e la planeta *que mas dignidades ay*, assi como el sennor de la casa e el sennor de la exaltacion, e del termino e de la triplicidad (...) E si ouiere con so sennorio en el

ascendente que aya exaltacion o termino o triplicitat o faz, *toma'l por significador e nombra'l almubtez* (26 b 5, 18); Dize Alhayat que *toman almubtez del sennor del ascendente e de la planeta que'l da su fuerza* (27 a 25). E yo digo que la planeta quando se assienta en casa de otra planeta, que *el sennor de la casa es almubtez* (...) Et si fueren eguales en esto, el que ouiere y mas dignidades es *almubtez* (27 a 32, 46). Cata el *almubtez* sobr'el ascendente e el *almubtez* sobre'el Sol y el *almubtez* desobre la Luna (...) e qual d'estos es mas apoderado en la figura, aquel toma por *significador del enfermo* e d'el sabras so estado (63 a 58, b 1). Cata el *almubtez* que es el significador del enfermo e el te sera significador de esta cosa (63 b 47); Cata en esto el *mubtez del ascendente* e la luna (77 b 42); cata el significador de la carrera, e quiero dezir el que a sennorio en los pleytos del qui anda carrera, e es el *almubtes* en los cinco yles (122 a 49); cata a praneta que for *almubatez* sobre o Sol e sobre o senhor da cousa e sobre a Lua, e cata aquel *almubatez* en que lugar é da figura e que poder á en seu lugar (II, 190. 15, 16); E en los *almutes* de los termjnos de los asçendentes (...) si fuer el sennor e *almutes* de la 10ª casa (II, 195. 17, 23); e el *almubtes* de la 10ª sinjficadores del Rey (II, 220. 16); E quando Jupiter fuere apoderado en la rreuoluçion e el fuer *almutes* e sennor en el anno (II, 223. 15).

Alnat, Alnata ‘el cuerno de Aries’, primer signo del Zodiaco. Denominación que los árabes dan a la estrella que se encuentra a la cabeza de Aries, ocupando, junto con *Šaratān* la primera mansión lunar (EI, VI, 374 b y VII, 83 a). Del ár. *an-naḥh* ‘el cuerno (del Carnero/Aries)’. Estrella estudiada por Tállgren (682) y de la que el LC ofrece dos testimonios; el primero de los cuales, aparece escrito al margen, según nota de Hilty.

Alnat. Do començo de Aries ata doze graus e onze miudos uinte seis segundos é a primerira mansion (II, 171.18). E diz Arogius que non é bein de casar nen de comprar servos, e diz dos servos a da nave e dos presos o que dissemos en **Alnata** (II, 172. 18).

atacir, ataçir, atacyr, atazir, atezir, athacir; pg. atabcir, atarzir, atazar, ‘progresión astrológica’, ‘instrumento o tablas para calcular el *tasyīr*’, voz que hace referencia al sistema consistente en dirigir artificialmente un cuerpo celeste hacia otro, calcular los grados del arco recorrido y atribuir una cantidad de tiempo a cada grado para determinar la fecha de un futuro suceso, ya sea bueno o malo, o la duración de la vida de un individuo o de un reino, o para elegir un día favorable en el que comenzar un viaje, celebrar una boda, fundar una ciudad, etc. Procede del ár. *tasyīr*, liter. ‘acción de caminar, marchar’, término que en astrología encierra distintos significados en función del tipo de frase en la que se inserta y del que se ofrecen muy diversas definiciones. A la que presentamos en el encabezamiento, basada parcialmente en una nota de E. Calvo, podemos añadir las siguientes: En el DRAE es ‘división de la bóveda en 12 partes o casas por medio de meridianos’ e ‘instrumento en el que se

halla representada esta división'. Corriente (DAI, 235) recoge la primera del diccionario académico y añade como propia del cat. *atasir* 'influencia de los astros en la conducta humana'. Para Dozy (*Suppl*, I, 712) *tasyīr* «no significa *theoria planetarum* (Reiske, *apud* Freytag) sino lo que los astrólogos llaman *directio*». Slane, que traduce la frases de Ibn Jaldūn '*alá qadr tasyīr al-dalīl fi-hi* (*Prol*. II, t. ár., 187. 15) por «Ces malheurs persistent ou cessent selon (...) et selon la quantité de la direction que le significateur aura recue» (*Ibid.*, trad. 219), remite a una extensa nota donde informa que, según Delambre (*Histoire de l'Astronomie du moyen âge*, 489), «*diriger* signifie chercher l'arc de l'équador qui (par le mouvement de la sphère, pendant que le promisseur sera transféré à la position du significateur) passera par le méridian ou par l'horizon» para, después, reproducir las definiciones que dan en latín tanto el astrólogo Morin como Cardan, al tratar de explicar el sentido en que se usó el tecnicismo *directio*. Por su parte Labarta y Mestres (2005, 0.23 y 0.44) informan que para Ibn Nawbajt y otros autores *tasyīr* no designa un método para hacer predicciones sino un tipo de ciclo cuyas características señalan. Finalmente, O. Schirmer dedica a este término un extenso artículo (EI, X, 366a-368a) donde, tras traducirlo por *directio*, *prorogatio* y *αφεισιζ*, explica con todo detalle la llamada en griego teoría afética y los diferentes tipos de *tasyīr*, además de acompañar todo ello de figuras para mejor comprender su sentido. En el ms. del XIII se documentan más de cincuenta testimonios de *atacir*, muy pocos de *ataçir*, *atacyr* y *atazir* y sólo uno de *athacir*. La forma *atezir*, corresponde a una de las dos menciones del Libro VI, y es en el texto portugués donde hallamos *atabcir*, *atabzir*, *atarzir* y *atazar* e incluso un *aprangir*, que corrige Hilty (II, 159) al compulsarlo en las versiones latinas.

las fortunas ni las infortunas non son si non por *el atacyr* (20 b 52); llegara a las quadraduras d'aquella parte, e *lieua* la parte misma de los fijos *por atacir* al grado de la casa de los fijos (47 a 37); e despues fabla de lo que omne a a catar sobre el ascendente del nacido, assi como es el yles e el alcothcode, e el **athacir** (159 a 19); *Lieua el almubtez por atacyr* e da cada signo vn dia o vn mes o vn anno (164 a 22); El septimo capitulo fabla en el **atacyr**. Pues que auemos dichas e complicadas las razones de yles e alcothcode, e dixiemos (...) queremos agora fablar en **atacir**, que es fin e complimiento d'esta cosa (173 b 51, 56); E las cosas en que conuiene *fazer atacir* son los cinco yles, et conçeçar primera miente del que fuere escogido por yles. E quando el Sol fuere yles, sabran de *so atacir* la uida e los entrepieços (...) e quando la Luna fuere yles, de *so atacir* sabran la uida e la fuerça e la flaqueza e el estado de las madres. Al grado del ascendente deuen *fazer atacir*, seyendo yles e non seyendo yles; que del sabran el estado del nacido (174 a 3, 6, 12, 15); an a *fazer atacir en* el ascendente o en la .VII.^a casa, deuen-los *fazer-le atacir* por los subimientos d'aquella villa en que fue aquella nacencia. (174 a 40, 41); mas quando quisieres *fazer atacir*, si es en vna carrera con el otro grado a quien quisieres

leuar el atacir, sab el grado de la planeta a quien quisieres *fazer el atacir* (175 b 41, 42, 44); E quando uino la *reuolucion del atacir* que's camio de un signo a otro, perdio aquel sennorio a cabo de vn anno (177 a 46); Quando el fuere el grado del ascendente e *llegare por el atacir* al grado del eclipsi morra aquel nacido (178 a 41); E lo peor que puede seer en esto es que sean las infortunadas ensennoradas en estos logares sobredichos o echando sus rayos en ellos en la rayz en los *atazieres de los annos* (II, 71. 7); *leua pera atabcir* os cinco ileij, assi como ja disse eno começamento disto e *como é posto enas nossas tablas* que son nomeadas de solver os noos e espranar os catamentos (II, 85. 32); e uee quando ele fala eno *atazar* dos ileij (II, 94. 5); Os tempos se toman de sete maneiras (..) E a terceira é de *atabzir do uun deles ata o lugar do outro* (...) E a setena é o *atarzir* da praneta ao lugar conuenente aa cousa per natura (II, 180. 25, 29); e sy fuere el allegamjento del anno *por el atacir de aquella ley* o por el *ataçir* de la conjunçion mayor de Jupiter o de Venus (II, 294. 26, 27).

aux, auge ‘auge’, ‘apogeo de un astro’. Del ár. *awý* ‘el punto más alto del cielo’, ‘el punto más alejado de la tierra en la órbita del sol y de los planetas’, punto que normalmente se utiliza para el cálculo de longitudes’. Étimo, el árabe, que Pingree trae del sánscrito *učča*, indicando que fue latinizado como *aux*, gen. *augis* (EI, VIII, 101b). En el ms. del siglo XIII únicamente se localizan dos testimonio de la forma *aux*, mientras que en el del XV, se documentan tres de *aux* y tres a *auge*.

Para mientes del auer al sennor dela triplicitad de la casa del auer; el primero d'ellos, e si l fallares (...) firme en los angulos, subiente en su cerco del **aux** (195 a 45); E sy fuere Mercurio descendiente en el cerco de su **aux** o oriental, significa (257 a 9); e quando Saturno fuer en somo del çerco de su epiciculo o de su **aux** (II, 201. 19); E sepas que quando el signjficador fuere desçendente en su latidunbre o en el çerco de su **aux** signjfica llujas (II, 290. 29); quando fuere descendiente (en el circulo del **auge**, quando fuere en el fondon) del circulo (II, 297. 18); E toda planeta que fuere en su decaço de enxaltaçion o desçendente en el çerco del **auge** signjfica despresçio (II, 298. 18); E sy aquella planeta fuere rretrograda o desçendente en su **aux** (II, 300. 31); E sy non fueren alçadas con el Sol, e fueren alçadas en los çercos de sus **auges** onrra-se la moneda (II, 303. 23).

ayz. *Vid hayz*

Azubene ‘estrellas Alpha y Beta de la constelación de Libra’ que, según Kunitzsch, ocupan el puesto dieciséis dentro de las mansiones lunares (EI, VI, 354 b). Responde a la transcripción del ár. *zubānā* (Kunitzsch) ‘aguijón de escorpión’ y de su dual *zubānayān* ‘tenazas de escorpión’, voces consignadas en los diccionarios árabes. La primera o ambas proceden, según Dozy (*Suppl.*, I, 580), del persa *z.bān* ‘aguijón’, término cuya primera sílaba no vocaliza. Tállgren (689) en el artículo que dedica a Libra menciona dos estrellas con el mismo nombre. De una da la transcripción alfonsí *zebenay alacrab* ‘los dos

cuernos del escorpión?; de la otra dice no estar seguro de su vocalización y del significado del vocablo árabe y propone con interrogante *sebe:ney*, para añadir que procedería del persa *zābanā*. A continuación indica que en el ms. donde se localiza este *zebanay* se añade la siguiente aclaración: «y ay dellos que dizen que no las llaman *zeb-* sino por los colgaderos del peso [de la libra]».

E quando Mares fuer en el medio del Algebhe o en **Azubene**, signfica carestias e lazerias e cuytas (II, 278.4).

bebenia, bebenya, bebinia, bebinya ‘estrella fija’, definición que tomamos del extenso artículo que P. Kunitzsch consagra al término *nudjūm* (EI, VIII 97 b-104 b), donde informa (100 b) que los persas llamaron a las estrellas fijas *al kawākib al-biyābāniyya*, expresión que fue traducida en el latín medieval por *stelle beibenie*, mientras que Nykl da como equivalente el ár. *baibānīya, bābānīya*. En cuanto a su origen, menciona dos teorías, la que él considera correcta, la de W. B. Henning, que trae dicha voz del pahlavi *a-wiyābān -īg*, como traducción del griego *απλωνηζ* ‘estrellas fijas’ y la propuesta por al-Bīrūnī (*Tafhīm*, 45, § 125), que vierte la locución citada por ‘estrellas desérticas’, al asociarla con el persa *biyābān* ‘desierto’, tesis, esta segunda, que Kunitzsch califica de ‘mera conjetura y etimología popular’. En otros apartados (101 b) da a conocer que a las estrellas fijas, denominadas en árabe *al-tawābit*, se les suele situar en la esfera octava y a algunas se les adscribe mala influencia sobre la salud y el tiempo, indicando también que en una tradición tomada de Hermes se citan treinta, mientras que Ibn Riḡāl precisa que las afortunadas son quince. Finalmente se ha de señalar que, según el DRAE, las estrellas fijas «son las que brillan con luz propia y guardan entre sí la misma distancia sensible, por lo cual se las ha considerado como inmóviles». En el LC se documentan quince testimonios, doce de los cuales pertenecen al ms. del s. XIII (cinco de *bebenia*: tres de *bebenya* y dos de *bebinia* y *bebinya*) y tres de *bebenia* al texto portugués.

E quando acaeciēre el grado mismo del centro d’esta casa en estrella **bebinia** que sea de complexion de Jupiter e de Mercurio, e fuere uno d’ellos sennor del ascendente, e fueren amos catando a aquella estrella **bebinia** de buen catamiento e de buen lugar, saluos de las infortunas (119 b 34, 37); e non ouiere con el Sol o en el grado del ascendente *alguna de las .XV. estrellas bebenias*, [de las que son d’ellas de] *naturas de las fortunas* (163 b 47); Quando nos quisieremos catar la dignitat e el sennorio del nacido, deuemos conpeçar primera miente de catar en esto de las estrellas **bebenias** las que son en la primera grandez (194 a 41); E sepas que las estrellas **bebenias** alçan a grado alto e a dignidad granada e camian de baxo a alto (194 b 5); E falle a vno de los sabios que el rey Alfadal fiio de Cehel ouo en su nacencia en el grado del ascendent estrella **bebenia** (195 a 10); Quando fuere la parte de la enfermedat sobre tierra ayuntada con estrella **bebenia** *de natura de infortuna*, acaeçra a

aquel nacido azemena fea (224 b 16); E sepas que al que acaeciére en el grado de so acendente estrella **bebinyá** e en su X.^a casa otra **bebinyá**, e fueren saluas de los rayos de las infortunas (240 a 14, 15): E quando acaeciére en el grado de la IX.^a casa estrella **bebenya** (...) e aquella estrella fuere de la **bebenyas** grandes e nombradas (243 b 28, 30); e ambos fueren catando a la estrella **be(be)nyá** de buen catamiento (244 b 45); Mais as sinificações das estrelas **bebenias**, que sinifican as nacenças en que tempo pareceran, é quando a ua das duas pranetas que son de sa natura daquela **bebenia** (II, 181. 30, 32). 181. 30, 32).

[cénit]: çenit ‘punto del hemisferio celeste superior al horizonte, que corresponde verticalmente a un lugar de la tierra’. Se crea a partir de la expresión *samt al-ra’s* ‘dirección de cabeza’, usada por los astrólogos para marcar el punto celestial de la esfera que se encuentra directamente por encima del observador. Frente al sing. *samt* que, tras diversas distorsiones ha dado *cénit* / *zenit*, su plural *sumūt* ha originado *azimut* / *acimut* ‘ángulo que con el meridiano forma el círculo vertical que pasa por un punto de la esfera celeste o del globo terráqueo’, voz, esta segunda, no localizada en el LC, y que, en la etapa medieval, se aplicaba a los círculos paralelos al Ecuador (Dozy, *Suppl.* I, 60 y King, EI, VIII, 1054a).

E cada grado d’estos cae en derecho cenit de la villa; que es su longura (segund la cuenta de aquel grado de los 180 grados (II, 240. 21); E qual villa quier que fallares de longura de oriente, conueniente con aquellos grados, aquella villa sera *en çenit* de aquel grado (...) E pues dezimos que toda villa que fuere su longura 41 grados e medio) que sera *en çenit* de aquel grado e en aquel lugar acaesçera la signjficacion (II, 241. 6, 14)

Çoheyl ± Çeheles ‘Canopo’, ‘estrella de la constelación el Navío’, situada en el hemisferio austral, cerca y al occidente del Centauro y debajo del Can Mayor, constelación que en árabe es denominada *al-safīna*. Del ár. *suhayl*, vocablo que Ideler considera diminutivo de *sahl* ‘plano’ para pasar a señalar que, según Buttman, recibió dicho nombre, así como el de *ḥadār* ‘pesada’ y *al-wazn* ‘terrestre’, porque sólo se alza un poco sobre el horizonte, en aquellos países donde fue conocida por dichos apelativos, y recordar que los antiguos la llamaron *περγειοζ* ‘terrestre’ (249-51, 269). Tállgren, que sitúa este astro tanto en la mencionada constelación (700) como en la llamada Can Mayor (699) da las grafías alfonsíes *çuheyl*, *çuhayl*, *suheyl*, *cuchey* y *çoheyl*. En cuanto a *Céheles*, podría considerarse plural romance de *sahl*, voz que pudo utilizarse para designar a las diversas estrellas que situadas cerca de *suhayl* reciben el mismo nombre. En favor de esta tesis señalaremos que Kaz. traduce *sahl* y *suhayl*, como tecnicismos astrológicos, por «Canopus, constellation», Dozy (*Suppl.*, I, 696) señala la presencia de varias estrellas llamadas *suhayl* y C. Schoy (EI, ed. 1987, VII, 503 a-504 a) cuenta que los árabes llamaron

Canopus a la gran estrella de la constelación de *as-safīna* y a otras del hemisferio austral.

ouo en su nacenca en el grado del ascendent estrella bebenia, e fue la que'l dizen de los dos rayos **çoheyl**, e ouo grandado regno e manifesto e de grant nombradia (195 a 10); Ca si Mares fuer ynfortunado en oriente, signjfica el dano en las tierras que fueren a parte de oriente (...) E si fuer en el angulo de la tierra, sera el danno en las villas que son a partes de **Çeheles** en medio dia. (II, 213. 22).

dustoria ‘situación de los planetas diurnos al este del Sol y de los nocturnos al oeste de la Luna’, definición que extraemos de la lectura de los textos que documentan dicho término y que, más brevemente, es recogida en Kasten/Nitti (II, 702 b). Sabemos por Nykl que transcribe un *dastūrīya* del texto árabe, voz, sin duda, de origen persa, cuyo exacto significado desconocemos. Hemos de confesar, sin embargo, que en un principio nos preguntamos si no estaríamos ante un *dustūrīya*, mal leído por Nykl, y si dicho tecnicismo persa no sería adoptado por los astrólogos para marcar las reglas a seguir con los planetas que se encuentran en la mencionada situación, en cuyo caso derivaría del *dustūr*, que trae Kaz., como término persa, usado en árabe en el sentido de ‘control, registro, reglamento’, acepciones a las que Dozy (*Suppl.*, I, 442) añade las de ‘regla, signo, indicio’, vocablo que ha originado el neoarabismo *dustūriyya* ‘reglamentario’. Sin embargo, al conocer por E. Calvo, que al Jwārizmī (203) define *dasturiyya* como el planeta que está separado del Sol, la existencia de un *dastūrīya* nos obligó a rechazar dicha hipótesis.

para mientes a la **dustoria** de las planetas diurnas del Sol e a la **dustoria** de las planetas nocturna(s) de la Luna. E la **dustoria** *es que sean las planetas orientales del Sol e occidentales de la Luna* (194 b 15, 16, 17); E si las dos luminares non ouieren **dustoria** ninguna de las planetas que son de so hayz, significa que aquel nacido sera de baxa nombradia (194 b 27);

firdaria, firdarie, firidarie, firidarie, fadaria, virdarie, pg. **fidari** ‘periodos de tiempo a lo largo de los cuales cada uno de los siete planetas o de los dos nodos rige sucesivamente determinados años de la vida de una persona’, voz que también se aplica a los signos del Zodiaco. Si bien sabemos por Labarta y Mestres (1988, 236 y 2005, 0.23, 0.47) de la existencia de tres tipos de ciclos denominados *fardāriya mayor* (la de los signos), *mediana* y *pequeña* en los textos del LC sólo se alude a la mediana llamada *fardāriya de los planetas*, que consta de 75 años, distribuidos en periodos desiguales entre los planetas y nodos. Sus explicaciones, tomadas de Musa b. Naubajt, coinciden con las de Ibn Riḡāl, que, por ej., atribuye a cada planeta el mismo número de años (cf. nuestra 2ª cita y Labarta 2005, 0.47). Los vocablos romances presentados *supra* surgen como transcripción del ár. *fardāriya* voz muy repetida en el

Kitāb al-Kamil, junto con su plural *ifridāriya* (text. ár.: 8. 6,7; 9. 9; 11.5; 35.3, 42.9, etc.), mientras que el port. *fidari* parece reproducir *firdār*, forma también recogida en dicha obra (40.2). En cuanto a su origen, Corriente nos comunica que *fardaria* no es persa, sino el griego *proedreía* ‘dominio’ y en Labarta (2005, 0.47 y nota 61) leemos que «se ha considerado voz persa o árabe derivada del griego *periodarion*, etimología que no parece muy sólida». En el ms. del XIII sólo se localiza un testimonio de *firdarie*, mientras que el Libro VI cuenta con más de cincuenta menciones, siendo muy repetidas las formas *firdaria*, *firdaria*, *firdarie* y sobre todo, *firdarie*, frente a una de *viridarie*. Al texto portugués debemos el único ejemplo de *fidari* y al ms. del siglo XV el de *fadarie*.

E conuiene nos otrossi de partir los grados de cada termino por las V planetas assi como lo fazemos en las **firdaries**, e dar la primera partida al sennor del termino, e la segunda a la planeta que la sigue en los cielos, e assi iremos faziendo por los otros planetas (178 a 30). Capitulo IIII. En los iudicios sobre las **firdarias**. Sepas que cada vna de las siete planetas a su **firdaria**, e la Cabeça e la cola otrosy an sus **firdarias**. E cada una de aquestas **firdarias** son annos terminados e sabido(s) E aquella planeta mantiene el nacido en aquellos annos de su uida e da'l el bien o mal en aquel tiempo. Pues la **firdaria** del Sol son X annos, e la de Venus VIII, e la de Mercurio XIII, e la de la Luna IX, e la de Saturno XI, e la de Iupiter XII, e la de Mars VII annos, e la de la Cabeça III, e la de la Cola II. E faze-se la suma de todos estos LXXV annos (II, 29. 12, 13, 14, 16); E sy la **firdarie** del Sol le acaeciēre en su iuentut (II. 30.19); E despues de la **firdarie** de Venus uiene la **firdarie** de Mercurio e es XIII annos (II, 35. 18); E despues de la **firdarie** de Mercurio viene el **viridarie** de la Luna e es IX annos. (II, 37. 13); ouer senhorio en la partiçion da nacença ou eno signo do achegamento ou eno **fidari** (II, 181. 33). son los annos que son puestos a las planetas segund las **fadarias** (II, 242. 23).

hayz, ayz; pg. aiz, ħais, haiz ± azes ‘el planeta masculino en signo masculino por el día sobre el horizonte y por la noche debajo del horizonte o el planeta femenino en signo femenino por el día debajo del horizonte y por la noche sobre el horizonte’, definición que, según E. Calvo, es la que trae Jwārizmī (203) bajo el dual, *hayyizān* ‘los dos señores’, que se encuentran en la posición señalada *supra*. En ninguna de las obras consultadas se explica el origen del *ħayyiz* del texto árabe (Nykl) y nos preguntamos si no estaremos ante un significado particular que los astrólogos dieron al árabe *ħayyiz* ‘ámbito, dominio, espacio, esfera, lugar natural’, basándose en que dicha situación es la adecuada para los planetas masculinos y femeninos. Tesis que también podría avalarse en dos constataciones. Primero, en el LC se presenta como equivalente a *partida*, voz empleada en el sentido de ‘parte’ y que, en determinados contextos, marca el ‘lugar’ donde se encuentra un planeta (cf. 62 b 43-50). Segundo, el hecho de que la gran mayoría de los testimonios

correspondan a la expresión estar en *su hayz* mueve a no atribuirles directamente el significado señalado *supra* sino el de que ‘se encuentra en el lugar apropiado o en la parte de la esfera que le corresponde’, aunque sabiendo que dicho emplazamiento es el descrito en nuestra definición. En el ms. del s. XIII se documentan más de treinta testimonios de *hayz* y *ayz*; en los de siglos posteriores las menciones son muy escasas, localizándose las siguientes grafías: en el Libro VI, *ayz*; en el texto portugués uno de *aiz*, *hais* y *haiz*, además de *az* y *azes* que, por localizarse en frases paralelas, consideramos error de un copista, y en el Libro VIII *ayz* y el único de *hays*.

E mas fuerte sera la enfermedad e el perigo si aquella planeta fuere diversa al **hayz** de la nacencia (65 a 40); E el que ouiere d’ellos más planetas en *su hayz* (94 b14); E qual de los significadores ouiere las infortunas en *su ayz* (94 b31); porque la XII. casa es en el **hayz** del ascendente, que quire dezir *partida* (102 a 28); quando fuere en el **hayz** de la VIIª casa (102 a 37); E si fueren la parte fortune e su sennor en el **hayz** del ascende(n)te, *id est* en la *partida*, significa la buena andança al sennor de la question. E si fueren en **hayz** de la VIIª casa significa la buena andança del contrallador (102 b 20, 22); E otrosi cata los que fueren en *su hayz* e iudga d’ello merecimiento d’aquella cosa e que sera ayudado en ello. E de las que non fueren en *so hayz* iudga el contrario (122 a 34, 36); e la otra dignidad es **hayz** E la mejor d’ellas *es que sea sobre tierra* (...); E los contrarios son estos: (...) e non seyendo en *su ayz* contraria de la **ayz** (166 b 33, 42); e si fuere en su casa o en su exaltacion o en su termino o en su triplicidad o *en su ayz* (195 b 24); E si y fuere Jupiter en *su ayz* sera el nacido noble (...) E si y fuere *non en su ayz*, significa baxamiento del nacido (209 b 34, 41); E si’l catare alguna planeta que sea en *su ayz* e conuiniente a el, sera omne en que fieran los reyes (252 b 54); e que sea en *su ayz* o que sea en casa de algun amigo (II, 11. 9); que fuere en signo que sea casa de su enemigo o en signo estranno o fuera de *su ayz* (II, 13. 6); e o senhor da onzea de sua parte da fortuna eno **aiz** ou foren as fortunas (II, 91. 29); e de vna natura en otra e de vn **hays** en otro (...). Quando Mars fuere (...) creçiente en su moto o en *su ayz* (II, 17. 30); e foren os senhores destes dois lugares en boos lugares das figuras e en *sas azes* e en *sas dinidades* (II, 157. 21); sera ena ora da *dinidades encima de sua az* (II, 158. 4); E qual quer praneta que acaece que seja en qual quer atamento de qual quer *dinidade en cima de seu hais* ou en grau de sa exalçaçon (II, 161. 5); por sus mudamientos de vna triplicidad en otra e de vna natura en otra de de vn **hays** en otro (...) E quando el signo de la 9ª casa e su oposiçion fueren fortunados en sus **ayzes** (II, 201. 10, 32).

iahuzahar ‘los nodos de la órbita de cualquiera de los cinco planetas’, definición que tomamos del artículo que Hartner dedica en EI (II, 501 b-502 b) al término astronómico *yawzahar*, al comprobar, por el texto, que no se alude exclusivamente a la luna. Se ha de señalar, sin embargo, que esta voz se aplica generalmente a los nodos de la luna, considerados como cabeza y cola de un dragón, al que se relaciona con los eclipses, aunque a partir del siglo XI pasa a

asumir el sentido señalado *supra* así como «circulus pareclipticus», definición, esta última, que podría relacionarse con la de ‘órbita’, elegida por Kasten/Nitti (II, 1037 a). Es también en el artículo citado de EI donde se explica ampliamente la génesis del mito del *yawzahar* o ‘mostruo del eclipse’ y su relación con la leyenda india de Rāhu y Ketu. En cuanto al origen de esta voz, que transcribe el ár. *yawzahar* (Nykl), deriva, según Hartner, del palevi *gōčih*r y este del avesta *gao-čithra*, epíteto de la luna que significa ‘la que preserva el esperma del toro’. Por su parte E. Calvo nos comunica que «tiene su origen en el persa *Goúzihr* arabizado como *yawzihr* (que da luego las variantes *yawizahr*, *yawzahar*)». Esta voz se usa con mucha frecuencia, como ‘nodos de la luna’ en el *Kitāb al Kāmil* (Labarta, glos. 251), mientras que el LC sólo trae un testimonio en este breve párrafo que constituye el capítulo XXIII.

En esto para mientes *al significador d’aquella* cosa e si aquel significador fuere en el lugar del contrario d’aquella cosa e llegare a otro planeta o a la Luna que sea en tal estado, o el significador que non se llegue a ninguna planeta o que sea retrogrado o cayente de angulo o estraño que non sea en su casa ni en su exaltacion ni en su triplicitat o que sea en su mismo **iahuzahar** o que sea en lugar en que non aya dignidad ninguna nin de termino nin de faz o que sea infortunado sin fortuna -e esto es quando es obsesso entre dos infortunas- o sea quemado o que sea en signo de non equal subimiento con su dignidad — Exiemplo: que Aries e Piscis son de eguales subimientos e Aquario e Tauro de eguales subimientos —, e esto es una conueniencia *de las planetas* (33, a 40).

neubahar ‘tres grados y un tercio’, definición tomada de Ibn Riḡāl y que, según E. Calvo, en astronomía, corresponden a ‘tres grados y un tercio de un mes’, porque un mes equivale aproximadamente a un signo. Nykl da como equivalente el ár. *nawbah*, mientras que E. Calvo nos comunica que al-Jwārizmī escribe *nubbahar* y dice que en sánscrito es *nwbhr* y significa ‘un noveno del signo’. De este vocablo y de su uso como ‘nodo descendente’ trata Hartner (EI, II, 502 a), indicando que si bien *yawzahar* define los dos nodos de la luna’, en determinadas ocasiones se usa, el primero, para designar la cabeza del dragón o nodo ascendente y *nawbahar*, voz persa que traduce ‘la nueva parte’, para la cola o nodo descendente, acepción, esta última, propia de un texto de Mūsā ibn Nawbajt (Labarta; 1982 t. ár. 44. 1, 2) donde, frente a *yawzahr*, aplica a este nodo la denominación de *ḍanab* ‘cola’ y, en el dibujo que acompaña su explicación, *nawbahar*.

E dixo Yrceh el Indio: Si fuere el ascendente signo comun o **neubahar** <id est tres grados e tercio> del ascendente (...) E si ouiere infortuna en alguno de los angulos e dignidat en la duodenaria del grado d’aquel angulo o en so **neubahar**, esto significa que non es prenada (44 b 10. 19); Si ouiere infortuna en alguno de los quatro angulos e que sea en **neubahar** del angulo (45 a, 40); E si te demandaren quanto a que es prennada, cata quantos **neubahares** <Vn

neubahar es tres grados e tercio> son passados del signo del ascendente, e da a cada **neubahar** un mes (48 a, 15, 17).

tazmim: atazmjm, taçmin ± camene ‘estar a dieciséis minutos o menos del sol’, ‘estar combusto por dicho motivo’. Definición, la primera, que deducimos de una nota de E. Calvo en la que nos indica que «al Jwārizmī (199) describe *al-kaukab al-šamīm* y *al-tašmīm* como que entre esa estrella y el sol haya 16 minutos o menos», mientras que la segunda se debe al conocimiento de que diversos astrólogos, incluido al-Jwārizmī, relaciona este término con *al-iḥtirāq* ‘combustión’. Así vemos p. ej. que Poch (71-74), al hablar de la *quemazón*, explica que los planetas empiezan a ser quemados cuando entran en el signo en el que se encuentra el Sol y, en sentido clásico, se aplica dicho nombre al planeta «situado entre 16’ (*tašmīm*) y 6° de distancia del Sol», para añadir que, según Bouche-Leclercq (112 y 309), en los textos griegos no se encuentra la distinción hecha por los árabes entre el ‘corazón’ del Sol (conjunción exacta), la ‘combustión’ (más allá de 16’) y el ‘ojo’ o ‘rayo’ del Sol (menos de 15°). Procede del ár. *tašmīm*, voz recogida por Nykl como equivalente y de la que los diccionarios dan, entre otras, las acepciones de ‘mordiente, penetrante’ y en el *Voc. pertinax* (58). Aunque en ellos no se cita como tecnicismo astrológico, el que se señale que el n. ac. de la misma raíz, *samīm*, mencionado *supra*, se utilizó como ‘(calor) intenso’, nos lleva a pensar que estamos ante una acepción creada por los astrólogos a partir de un primitivo significado del término árabe, tesis que también parece avalar la aparición de la frase *quemado o en tazmim*. El LC únicamente proporciona seis testimonios; tres de *tazmim* del ms. del s. XIII, uno de *taçmin* del libro VI, otro de *atazmjm* del VIII, y uno de *camene*, del VII, que, según Hilty, encuentra su equivalencia en este tecnicismo.

el alcothcode quando fuere so los rayos del Sol, non aura poder de recibir la puiança de las fortunas, si non si fuere en **tazmim**; que estonce es mas afortunado que puede seer, si fortuna fortuna e si infortuna infortuna. E yo non me otorgo en esto, mas digo que el **tazmim** es mas infortunado que puede seer (172 b 19, 22-23); Quando fuere el sennor de pars fortune so los rayos, mata al nacido segund la natura del signo en que cayre la parte e mayor miente si fuere el sennor de la parte quemado o *en tazmim*, e si’s redrare de la quemazon con que quier, non mata (238 b, 38-39); E qualquier planeta que sea en **taçmin** del Sol, seyendo en buen estado fortunada, significa bien e meioramiento (II. 22.8); dizen que o **camene** é boon (II, 97. 8) e enderesça los lugares de las planetas en longura (...) e en orientalidad e en oçidentalidad e en **atazmjm** (II, 200. 19)

DOLORES OLIVER PÉREZ

Universidad de Valladolid

BIBLIOGRAFÍA Y SIGLAS EMPLEADAS EN EL GLOSARIO

ADRL= OLIVER, D. 2004.

Alc. = ALCALA, Pedro de. *Petri Hispani de lingua arabica libri duo*, ed., Pauli de Lagarde, Gottingae 1883.

AL-BĪRŪNĪ = Muḥammad b. Aḥmad, al-Bīrūnī, *Kitāb al-taḥfīm li awā'il ṣinā'at al-taḥyīm*, ed. facsímil y trad. inglesa de R Wright, Londres, 1934.

COMES, M. 1990. Al-Šūfī como fuente del libro de la «Ochava Espera» de Alfonso el Sabio. *Ochava espera y Astrofísica. Textos y estudios sobre las fuentes árabes de la Astronomía de Alfonso X*, Barcelona, 11-113.

CORRIENTE, F. 2003. *Diccionario de arabismos y voces afines en Iberorromance*, Madrid.

DAI = CORRIENTE, 2003.

DOZY, *Suppl.* = DOZY, R. *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leiden-París 1967, 2 vols.

DRAE = *Diccionario Real Academia Española*, ed. 22º, 2001.

EI 2003 = *The Encyclopaedia of Islam*, Web CD edition, Brill Academic Publishers.

FAHD, T. «NUDJŪM (Aḥkām al-)». En EI, 2003, VIII, 105 b-108 b.

GALMÉS DE FUENTES, A. 1956. *Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana*, Madrid.

HARTNER, W. «AL-DJAWZAHAR». En EI, 2003, II, 501 b-502 b.

_____ «MINTAḤAT AL BURŪDJ». En EI, 2003, VII, 81 b-86 a.

HILTY, G. 1954. *El Libro Conplido en los Iudizios de las Estrellas. Traducción hecha en la corte de Alfonso el Sabio*, Madrid, RAE.

_____ 1955. *El Libro Conplido, Al-Andalus*, XX, 1-74.

_____ 2003. Cinco notas ibero-románicas relacionadas con el *Libro Conplido*, *Vox Románica*, 62, 182-193.

_____ 2005. *Libro Conplido en los Iudizios de las Estrellas. Partes 6 a 8*, Zaragoza.

IDELER, L. 1809. *Untersuchungen über den Ursprung and die Bedeutung der Sternnamen*, Berlin.

JWĀRIZMĪ = Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Mūsà, *Mafātih al-'ulūm*, Beirut, 1991.

Kasten / Nitti = KASTEN LL. A. y NITTI J. 2002. *Diccionario de la prosa castellana del Rey Alfonso X*, 3 vols. New York: The Spanish Seminary of Medieval Studies.

Kaz. = KAZIMIRSKI, A de B., *Dictionnaire Arabe-Français*, Beirut, 1944.

KING, D. A. «AL-SAMT». En EI, 2003, VIII, 1054 a-1056 a.

KUNITZSCH, P. «AL-MANĀZIL». En EI, 2003, VI, 374 a-375 a.

_____ «AL-NUDJŪM», EI, 2003, VIII, 97.b-104 a.

LABARTA, A. 1982. *Mūsā ibn Nawbajt, al-Kitāb al-Kāmil. Horóscopos históricos*, Madrid, IHAC-Barcelona, Universidad autónoma.

- _____, 2005. y MESTRES Á., *Kitāb al-Azmina wal-l-Duhūr. Tratado de astronomía mundial*, Valencia.
- L C = HILTY, G. 1954 y 2005.
- MIELI, A. 1966. *La science arabe et son rôle dans l'évolution scientifique mondiale*, Leiden.
- NYKL, A. R. 1954. Libro Conplido en los juizios de las estrellas, *Speculum*, XXIX, 85-99.
- OLIVER, D. 1994. Sarraceno, su etimología e historia, *al-Qanṭara*, XV, 151-182.
- _____. 2004. Los arabismos en la documentación del Reino de León (siglos IX-XII). *Orígenes de las lenguas romances en el Reino de León*. Colección «Fuentes y Estudios de Historia leonesa», nº 104, León, vol. II: 99-291.
- PINGREE, D. «'ILM AL-HAY'A». En EI, 2003, III, 1135 a- 1138 a.
- POCH, M.D. 1980. El concepto de quemazón en el Libro de las Cruces, *Awraq*, 3, 68-74.
- Prol* = *Prolégomènes d'Ibn Khaldoun*, Texto árabe, ed. Quatremère, 3 vols., París, 1858. Trad. SLANE, M. G. *Prolégomènes historiques d'Ibn Khaldoun*, 3 vols; París, 1863-68.
- SCHIRMER, O. «AL-TASYĪR». En EI, 2003, X, 366 a-368 a.
- SCHOY, C, «AL-SUHAYL». *First Encyclopaedia of Islam*, Leiden-New York, 1987, 503 a-504 a.
- TÁLLGREN, O. J. 1925. Los nombres árabes de las estrellas y la transcripción alfonsina. *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*, II, Madrid, 633-718.
- VERNET, J. 1971. Tradición e innovación en la ciencia medieval, *Oriente e Occidente nel Medioevo: Filosofia e Scienze*, Roma, 741-757.
- _____. 1978. *La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente*, Barcelona-Caracas-Mexico.
- VITERBO= DE SANTA ROSA DE VITERBO, Fray Joaquin. *Elucidário das palavras, termos e frases que em Portugal antigamente se usaram...* ed. M. Fiuza, Lisboa, 1964, 2. vols.
- Voc. = *Vocabulista in Arabico, publicato sopra un codice della Biblioteca Riccardiana di Firenze*. Ed. C. Schiaparelli, Firenze, 1871.
- WRIGHT = AL-BĪRŪNĪ.